nacional del trabajo confederación nacional del trabajo confederación nacional del trabajo confederación nacional
anarquista ibérica federación anarquista ibérica federación anarquista ibérica federación anarquista ibérica
ibérica de juventudes libertarias federación ibérica de juventudes libertarias federación ibérica de juventudes

frente libertario

AÑO V — NUMERO 46 PRECIO: 1,50 F — PUBLICATION MENSUAL — DEP. LEGAL 36.897 PARIS — OCTUBRE DE 1974

EL APERTURISMO

SE PREDICA PERO NO SE APLICA

EN la actualidad española han vuelto a invocarse los propósitos de apertura política que el jefe del Gobierno anunció en el comentado discurso del 12 de febrero. Dos días antes del atentado de la calle del Correo, el propio Arias aseguró que el «proceso democratizador del Régimen» sería proseguido, y, para remachar el clavo, unas horas después de ese suceso, el portavoz del Gobierno, Pío Cabanillas, afirmaba que «acontecimientos de este tipo no alterarán la política de apertura». Excelentes intenciones... Sin embargo, van pasando los meses y los españoles no ven cómo y por dónde el actual gabinete de la Dictadura querrá abrir los nuevos cauces. Probablemente, a pesar de sus repetidas promesas, por ninguna parte.

Se ha dicho, para justificar los aplazamientos, que los extremistas de una y otra banda obstaculizan el avance hacia la «liberalización». En este sentido, los libertarios, lo mismo que otras fuerzas calificadas de revolucionarias, coincidiríamos, con las huestes blaspiñaristas. El absurdo es frecuente en las comparaciones o asimilaciones políticas reveladas por los sectarios de cualquier especie. Para ellos todo se reduce al acatamiento de sus proposiciones, por peregrinas que fueren. Y quienes no las siguen, ya se sabe: son «los mismos» aunque no se parezcan en nada.

Asociar, pues, nuestra incredulidad respecto a las cantilenas aperturistas de Arias con la del inmovilismo reiteradamente sostenido por los grupúsculos derechistas es una ligereza mayúscula. Nosotros no nos oponemos a que se abra la posibilidad de las asociaciones, como tampoco a que los patronos sean eliminados de los llamados sindicatos, ni, en fin, a que desaparezcan los vestigios de la censura y otras cosas por el estilo. Nos oponemos al Régimen en su conjunto, pues que, con reformas o sin ellas, seguirá negándonos el derecho a la existencia, es decir, a actuar públicamente, organizar nuestros propios sindicatos, publicar nuestros peródicos, crear nuestras editoriales. Nos opondremos igualmente a lo que le suceda, ya tome la denominación que le parezca, mientras se nos prive, como se nos viene privando —lo mismo que a los demás sectores vencidos en la guerra— de esos derechos esenciales.

El problema de la apertura se plantea, por lo tanto, equívocamente. No se trata de reformas fundamentales, sino de pequeños remiendos sin poner para nada en causa los principios del Régimen. Y aun así, el gobierno Arias es incapaz de cumplir sus promesas. ¿Por qué? No es a causa de nuestra oposición y la de los núcleos izquierdistas, que para nada tiene en cuenta, excepto para aplicar a sus militantes los rigores de la represión. No es siquiera por el barullo que puedan promover los grupúsculos fascistas, porque es sabido que sin el apoyo de la policía apenas existirían. Es simplemente porque la oligarquía, aun pensando en los eventuales beneficios del reconocimiento europeo, no se decide a afrontar el menor riesgo. Lo es también por el freno del Ejército, que, ante todo, desea que se opere la sucesión sin complicaciones. Y lo es, además, por la presión que ejercen los enchufados del Sistema, los cuales controlan las Cortes y todas las administraciones.

En conclusión, prestar confianza a la vía aperturista equivale a soñar despiertos. Todo cuanto hasta aquí ha venido abriéndose no es debido a las graciosas concesiones de los equipos gobernantes, sino a la presión de la oposición en lucha. Es decir, que el avance real dependerá de la cohesión y el empuje creciente de las fuerzas obreras y la juventud revolucionaria. Y nada más.

SITUACION DE LOS PRESOS

en la cárcel de Zaragoza

LA Administración penitenciaria no ha cesado de especular alrededor de las reformitas que, so pretexto de «aliviar» las condiciones de detención y de abreviar la liberación de los reclusos, se adoptaron en 1968, cuando Oriol regentaba la cartera de Justicia. El socorrido tópico de la «recuperación moral y social» del «delincuente» se nos ha venido presentando desde entonces como promesa de liquidación de toda medida discriminatoria en cuanto respecta a la aplicación de la libertad condicional. En la práctica, sin embargo, se produce todo lo contrario, de modo que si ya durante la gestión de Iturmendi al frente de ese ministerio fueron restringidos los beneficios de la condicional, con la política de «grados» desarrollada por Oriol y proseguida después, la liberación anticipada, vale decir, cumplidas las tres cuartas partes de la pena, resulta una especie de sorteo de cuya participación se excluye muy frecuentemente a los condenados político-sociales (1).

—Ahora me hago yo mismo el garrote.

(Dibujo de Barou)

Las arbitrariedades en cuanto concierne a la condicional comienzan en la criba del procedimiento de calificación e interpretación de «tests» y se complica con la distribución de los reclusos en los diferentes centros de primero, segundo o tercer grado. Pero no es nuestro propósito pormenorizar ahora semejantes irregularidades, pues de ellas se ha dejado ya constancia en las columnas de «F.L.» y especialmente a través del excepcional documento de los presos confederales y ugetistas publicado como suplemento en noviembre de 1972. Trataremos más bien de exponer otros aspectos del carácter inhumano del Sistema y sobre todo uno, derivado del crecimiento de la población penal de tipo político, que ha conducido a la Administración a efectuar apresurados traslados de presos hacia centros, como el de la Prisión Provincial de Zaragoza, totalmente inhabilitados para el caso.

Antes, sin embargo, debemos hacer mención del horroroso suceso ocurrido en Alcalá de Henares, que, como consecuencia de la vetustez de las instalaciones y las rudimentarias medidas de seguridad establecidas, pues las empresas concesionarias de los talleres, protegidas por la Administración, sólo se ocupan del rendimiento y los beneficios que puede aportarles la mano de obra barata, ha costado la vida a doce jóvenes reclusos y un funcionario. Sorprendidos por un incendio de menor importancia resultante de un corto circuito que ocasionó seguidamente la explosión de un recipiente de barnices y lacas, los presos del taller de carpintería se encontraron como encerrados en una ratonera, sin ninguna posibilidad de salvación, pese a que, advertido el siniestro por los compañeros que se hallaban en el patio, en los mismos instantes se aplicaron a prestarles socorro.

La Administración, suponiendo que podía tratarse de un amotinamiento, no se ocupó, pese a los gritos desesperados de las víctimas, de emprender ninguna acción práctica de salvamento y, por el contrario, impidió el auxilio por parte de los presos de régimen abierto (los del patio), obligándoles a que entraran rápidamente en sus celdas. Lo que hizo fue reforzar extraordinariamente la vigilancia con destacamentos de la Guardia Civil y la Policía Armada, así como fuerzas paracaidistas rápidamente movilizadas para evitar cualquier intento de fuga. Posteriormente, la propia Administración, puesta en causa por la población, ha ensayado de enmascarar su responsabilidad disponiendo el cese del inspector penitenciario y designando en su lugar a otro eventual chivo expiatorio, pues catástrofes semejantes pueden repetirse el día menos pensado lo mismo en Alcalá (2) que en otro centro penitenciario cualquiera, ya que en todas partes las condiciones de trabajo son igualmente desprovistas de las mínimas garantías de seguridad .

La actitud de la prensa ante esta calamidad ha sido alternativamente lloricona y complaciente, es decir, refirió por una parte el siniestro con doloridas quejas de la triste suerte de los presos

Pasa a la pág. 2

(1) Ejemplo de esta discriminación es el caso de los compañeros Juan Salcedo Martín y Cipriano Damiano, descrito precisamente en el núm. 44 de «F.L.», correspondiente al mes de julio último.

(2) Curiosamente, en el cuerpo de guardia de este penal que antaño se llamó Reformatorio de Menores, hay una lápida en la que se exhibe la siguiente parrafada de uno de los discursos del carcelero mayor del Nuevo Estado: «Si se visitasen los establecimientos penales de los distintos países y se comparasen sus sistemas y los nuestros, puedo aseguraros, sin temor a equivocarme, que no se encontraría régimen tan justo, católico y humano como el establecido desde nuestro Movimiento para nuestros reclusos.—Francisco Franco.» La justicia, el catolicismo y la humanidad se han visto claramente demostrados en la trágica jornada del 1.º de agosto, permitiendo que esos jóvenes, explotados sin escrúpulos por una empresa privada, perecieran abrasados tras los barrotes.

VALLADOLID : FASA-RENAULT EN HUELGA

SE suponía que, acabada la dispersión veraniega del personal, iban a caldearse en seguida los ánimos en las distintas dependencias vallisoletanas de la Fasa-Renault. Del conflicto anterior, aunque los trabajadores consiguieron sustanciales mejoras, quedaron ciertas espinas; la empresa acrecentó sus medios de control y vigilancia, resultando de ello abusos que no han servida sino para acelerar el descontento. La tensión subió de punto, a comienzos de septiembre, por un problema aparentemente de menor importancia —el cómputo de horarios—, pero en el fondo bastante importante.

En algunas factorías guipuzcoanas se había suscitado ya la misma cuestión, pues si bien la última ordenanza para la industria siderometalúrgica establece la semana laboral de 44 horas, su interpretación es a menudo discordante con la de convenios de empresa en cuanto se refiere a la aplicación de los calendarios y horarios de trabajo. Por otra parte, la confusión creada entre la nueva ordenanza y los convenios vigentes puede permitir a las empresas abusivas manipulaciones para reducir, a su favor, la suma de horas extra y hasta las pagas suplementarias. Pero los obreros, menos inocentes y sumisos que lo que pensaban los capitanes de industria multinacionales al implantarse en España, han descubierto la encartada y no están dispuestos a que la patronal les arrebate ninguno de sus derechos.

Los acuerdos pactados con la dirección de Fasa-Renault (convenio colectivo) entraron en vigor a principios de año y, como es natural, los trabajadores, además de prestar atención a su aplicación, se ocupan de mejorar las cláusulas que, según evoluciona la vida, puedan parecerles insuficientes. Planteada, pues, en asambleas sucesivas, la puesta en práctica de la semana de 44 horas, se decidió reivindicar el descanso de la tarde del sábado. Opuesta a ello la dirección, el problema fue dicutido en el seno del jurado central de empresa. Como no hubo acuerdo, la tensión en los talleres creció de tal modo que empezó a ponerse en causa la eficacia de los llamados representantes sindicales.

Cuatro veces reunidos los miembros de la comisión paritaria del convenio (el 13, el 17, el 20 y el 24 de septiembre) tampoco se llegó a aclarar el panorama, remitiendo sus conclusiones, por medio de la O.S., a la Dirección General de Trabajo. Mientras tanto, en las asambleas celebradas durante el descanso de cada

Pasa a la pág. 3

RESCOLDOS DEL PROCESO DEL M.I.L.

Detenidos en París el 16 de enero pasado, se encuentran en la cárcel de la Santé y van a ser juzgados el 14 de los corrientes, los compañeros

MIGUEL ANGEL PATINO y JUAN CLAUDIO TORRES

Su delito consiste en haber intentado, con ocasión del primer Consejo de Guerra celebrado en Barcelona contra los militantes del M.I.L., una acción de protesta que permitiera sacudir a la opinión pública para salvar la vida de Salvador Puig y sus compañeros.

El juicio tendrá lugar el día indicado, a la una de la tarde, en la Sala 14 del Tribunal correccional de París (metro Cité).

Archivo Histórico CCOO

...EN LA CARCEL DE ZARAGOZA

Viene de la pág. 1

encerrados en el taller, pero de otra parte mostró insistente empeño en disminuir las culpas de la Administración. En resumidas cuentas, toda la información estuvo filtrada por la Oficina de Prensa del Ministerio de Justicia, la cual, naturalmente, ni ha hablado de las peligrosas condiciones del trabajo en esos talleres, carentes incluso de extintores, ni de las protestas de cuantos (presos y vecinos) siguieron impotentes el desarrollo del suceso; en cambio reseñó amplia y ditirámbicamente la visita efectuada después por el ministro del ramo, quien habló paternalmente a los presos de la «casualidad desgraciada» y obtuvo el aplauso de éstos —¿no aplaudiría más bien la claque de guardianes y policías?— al anunciarles que, por decisión del Gobierno todas las infracciones cometidas en el establecimiento quedaban condenadas. Trece cadáveres bien valían un gesto de generosidad, pero no era necesaria tanta hipocresía.

Volviendo a la cuestión de los traslados de presos, vamos a referir el caso concreto de Zaragoza, a cuya Prisión Provincial han llegado hace poco treinta y tres penados político-sociales procedentes de varios centros llamados de segundo grado. En esta medida, además de la justificación administrativa del exceso de internos de tipo político en algunos establecimientos —lo que revela precisamente un aumento considerable de las sentencias pronunciadas por el T.O.P. y demás tribunales de represión— hay que ver una motivación no por oculta menos grave: acentuar la dispersión de los colectivos de presos políticos. Así, pues, cuando en cualquiera de las prisiones habilitadas para el sistema de grados se produce ahora alguna acción de protesta, la Administración hace una lista de probados o presuntos responsables y los envía a otra parte, sin considerar para nada las condiciones de acogida del centro de destino.

La prisión zaragozana tiene una población relativamente constante de doscientos reclusos, incluidos los prevenidos o pendientes de sentencia judicial. No hay división alguna reservada a los políticos, y aun cuando su vida, como en todos los centros provinciales, presenta problemas, éstos son más o menos mitigados por la asistencia de los familiares, residentes en la localidad o en la región. Los presos políticos recién llegados tienen, en cambio, sus familias en provincias lejanas, y las visitas, que a veces imponen desplazamientos de más de quinientos kilómetros, no pueden ser para ellos sino rarísimas o por lo menos muy espaciadas. A esta contrariedad hay que añadir la de la dificultad del contacto con presos de diferente condición y a menudo de mentalidad distinta. A la Administración todo esto le importa un bledo. Lo único que le preocupa es el mantenimiento de la disciplina, y ésta, por cierto, es sumamente estricta.

En concreto, los recién llegados se encuentran desambientados, pero no dispuestos a someterse a los caprichos de la dirección y su plantilla. Ya han empezado, pues, las reclamaciones sobre distintos aspectos de la detención: primero, el patio, donde tienen que permanecer mañana y tarde sin disponer de un solo banco para sentarse (3); segundo, no disponer de una sola sala de lectura o estudio y cada vez que pidieron que se les permitiera quedarse para estudiar se les opuso una inmediata negativa (4); tercero, las comunicaciones con los visitantes, limitadas a un cuarto de hora y efectuadas, bajo estrecha vigilancia, en un pasillo inadecuado (5); cuarto, intercepción irregular de la correspondencia y censura radical de las publicaciones (6); quinto, ausencia de todo tipo de entretenimientos (7); sexto, falta de duchas y lavaderos apropiados (8). También es objeto de reclamación por los presos políticos la obligación impuesta, para poder redimir, de limpiar los utensilios de cocina y el comedor generales, pelar patatas, etc., tareas que ocupan un día cada tres o cuatro...

Todo esto, por el momento, es como pedir peras al olmo. Pero los recién llegados tienen su experiencia y huelga esperar que se rindan. Por consiguiente, si la Administración piensa resolver con estos acelerados traslados las dificultades que se le plantean en otros centros, lo único que conseguirá será suscitar nuevos conflictos: la dispersión organizada de los colectivos políticos contribuye, sin pensarlo, a que los presos comunes más conscientes hagan suyas las justas reivindicaciones planteadas, las cuales, en el exterior, tenemos todos la obligación de divulgar y el compromiso de sostener.

Corresponsalía Jurídica (Zaragoza)

(3) No hay tampoco resguardos para la lluvia o el sol; los servicios son de cemento y como no funcionan los sumideros casi siempre está inundada e intransitable una parte del patio.

(4) Sólo durante unas horas, y no todos los días, se les permite a los políticos ocupar la llamada «escuela», que en realidad es la sala de estar de los comunes.

(5) Diez metros no más de largo, en donde ocho o diez presos reciben a la vez a sus familiares, y entre los gritos de unos y otros nadie se entiende.

(6) Para toda la cárcel entran tres periódicos, o mejor dicho un solo ejemplar de cada uno de los diarios siguientes: «Ya», de Madrid, y «Heraldo de Aragón» y «El Noticiero», de Zaragoza. Como primeramente los retienen en la censura y luego los leen los funcionarios, a veces no llegan a los presos en todo el día. Puede imaginarse, aun cuando la mitad de los presos no muestra interés por su lectura, en qué estado tienen que encontrarse esos papeles al llegar a las manos de los menos favorecidos en su deseo de conocer lo que ocurre por el mundo.

(7) No hay cine y el único televisor lo apagan a las nueve y media de la noche.

(8) Ducharse ha sido considerado en esta prisión como un lujo, pero ahora, tras mucha insistencia, van a instalar una ducha en el salón; en cuanto al lavado de la ropa personal, lo único previsto son unos cuantos cubos de plástico que los reclusos utilizan cuando pueden en el patio.

HABLAN LOS PRESOS

He aquí la declaración de los presos políticos actualmente concentrados en Zaragoza y que anunciamos en nuestro pasado número:

LA reciente habilitación de la Cárcel Provincial de Zaragoza como centro de cumplimiento de presos políticos, es una nueva muestra de la recalcitrante política fascista de la Dictadura, que, ante el auge evidente de la lucha revolucionaria, renueva su brutal represión y encierra los más destacados luchadores.

Dentro de las cárceles nos humillan y dividen sin cesar, ya por medio de sus disposiciones —grados de peligrosidad, requisitos para reducir condena, etc.— ya a través de castigos físicos en los diferentes penales. Así, cuando los establecimientos designados para la reclusión de políticos se hacen pequeños, en vez de acondicionarlos debidamente, la Administración resuelve el problema con el traslado de algunos presos a otros centros, sin tener en cuenta que estos posean o no las mínimas condiciones de acogida. Tal es el caso de la Cárcel Provincial de Zaragoza, donde intentan imponernos medidas odiosas que nuestros compañeros, con su lucha tenaz, habían logrado desterrar en distintos centros de cumplimiento.

Bajo la dirección de José Mateo Pérez Sánchez, responsable máximo de esta Cárcel Provincial, se nos somete a unas normas que atentan a nuestra condición de presos políticos y nuestra dignidad como hombres. El régimen interno, ferozmente militarista, se basa en constantes formaciones, entre ellas las del toque de oración por los caídos, **sus caídos.** Ignora sin embargo todo cuanto facilita la convivencia y el estudio para sobrellevar las penalidades del encierro; no disponemos de comedor y cocina propios para aliviar las deficiencias del rancho; las comunicaciones con el exterior están dificultadas por las malas condiciones de los locutorios; es increíble la escasez de periódicos y televisores al servicio de los presos; y en cuanto a libros, revistas y cartas se practica una censura absolutamente arbitraria.

Durante los cuatro meses que llevamos en esta cárcel hemos solicitado repetidamente solución para estos problemas, así como para otros (higiene, por ejemplo), y la propia Dirección con su negativa sistemática nos ha mostrado que no tenemos otro camino que el de imponerlas mediante la lucha. Esta, comenzada ya con sucesivos plantes, habrá de desembocar, inevitablemente, en la huelga del hambre si la Dirección persiste ignorando nuestros derechos en los próximos días.

Con esta acción y el apoyo del movimiento exterior, confiamos vencer la represión. Los compañeros de Basauri, Pontevedra, Jaén, Carabanchel, etc., nos han mostrado el ejemplo, y nada impedirá que aquí lo sigamos. Ahora bien, la lucha de los presos políticos requiere la solidaridad en la calle, y por ello apelamos a la clase obrera, a todos los sectores de los diversos pueblos del Estado español, a las organizaciones en lucha contra la Dictadura, los médicos, abogados, etc., y en fin, a los compañeros del resto de las cárceles para que nos presten rápidamente su concurso. Así, pues, en cada tajo o fábrica, en cada barrio, en todas partes, comentad y difundid este comunicado.

Los Presos Políticos de Zaragoza

30 de agosto de 1974.

—Qué idea la de traernos aquí a estos «condenaos» políticos.

LOS MATONES DE LA DIRECCION EN LIZA

EL propósito anunciado por los presos político-sociales de Zaragoza, entre los cuales se encuentran —aunque los distintos despachos de prensa lo pasen en silencio— varios jóvenes confederales, se ha llevado a cabo (1). Su lucha ininterrumpida para conseguir unas condiciones decentes de existencia y el reconocimiento de su calidad de perseguidos políticos ha obligado a la Administración a satisfacer algunas de las reivindicaciones expresadas precedentemente. Sin embargo, el miserable director —J. Mateo Pérez Sánchez—, desnudando —como suele decirse— a un santo para vestir a otro, o sea quitando a los comunes lo que concedía a los políticos, ha provocado deliberadamente el enfrentamiento de los dos grupos de presos.

Así, pues, el viernes 20 se produjo un conflicto que revistió caracteres de gran gravedad: a raíz de un incidente originado en el comedor, los matones de la dirección —contando con la cómplice pasividad de los funcionarios de servicio— agredieron a unos compañeros y se enzarzó una violenta pelea que duró no menos de veinte minutos. La jauría de protegidos de la administración —no el conjunto de comunes pues muchos de ellos apoyaron a los agredidos— se desató en insultos, golpes e incluso amenazas con instrumentos cortantes. Gracias a la sangre fría de los compañeros —no la de los guardianes, que seguían el espectáculo con fruición— pudo evitarse un ensañamiento que fatalmente hubiera resultado sangriento.

La actitud provocativa de la dirección no se ha reducido a la preparación de ese choque, sino que, previendo peores consecuencias, hizo concentrar a la puerta de la Cárcel numerosos efectivos de Policía Armada dispuestos a entrar en la cárcel para «restablecer el orden». Así, pues, ante la inseguridad manifiesta en que los presos políticos se encuentran en esta prisión detestable y los claros intentos maniobreros de su director, catorce compañeros declararon el día 22 una huelga de hambre de duración indefinida, o sea hasta lograr las mismas condiciones y garantías que en otras cárceles españolas, tras repetidas luchas, han sido arrancadas a la Administración por los presos antifascistas.

El carcelero primero, Pérez Sánchez, pensando sin duda hacer méritos, sancionó al conjunto de presos políticos recluyéndolos en celdas de castigo y privados de comunicación con el exterior. Solidariamente, pues, los dieciocho presos no participantes en la huelga de hambre expusieron no estar dispuestos a aceptar la inicua sanción, dando un plazo de 24 horas a la dirección para que se hiciera salir a todos de las celdas sin ninguna especie de castigo posterior, y en caso contrario también ellos aplicarían la huelga del hambre indefinida. Así se hizo, con la mayor dignidad, al comprobar, el día 23, la perversidad de ese director que, después de haber hecho tantas promesas, quiso oponer a los políticos los presos comunes recurriendo a los matones de servicio y, como la coartada le había fracasado, pretendía humillar a los compañeros no satisfaciendo sus reivindicaciones.

HUELGA DE HAMBRE

Dos días después, festividad de la Merced, al celebrarse en la cárcel la misa de rigor, oficiada por el arzobispo y con asistencia del capitán general de la Región y demás autoridades, los compañeros encerrados en celdas de castigo hicieron una protesta con los consiguientes gritos contra el Régimen y sus carceleros.

Posteriormente, como este barullo, a pesar de la incomunicación, trascendió a la calle y su eco fue extendido por todas partes, la Dirección General de Instituciones Penitenciarias se apresuró el día 27 a difundir una cínica nota explicativa de los sucesos, pretextando estar promovidos por «un grupo poco numeroso de reclusos» (no se habla para nada de políticos, porque esa calificación oficialmente no existe) que habían presentado «una serie de peticiones antirreglamentarias y discriminatorias».

El mismo día, dos de los huelguistas de hambre, pertenecientes a E.T.A., se encontraban en tan crítico estado que debieron ser ingresados en el hospital. Dos días después, el domingo, hallándose un poco mejor, pidieron ser conducidos de nuevo a la cárcel para seguir la suerte de los demás compañeros. La Administración no quiso acceder a su demanda. El día 1 de octubre, otro de los huelguistas de hambre, el joven confederal Eloy Martín Nieto, debilitado en extremo, debió ser igualmente conducido de urgencia al hospital.

A pesar, sin embargo, del peligro de muerte que, en ayuno prolongado, están corriendo estos hombres, su moral es elevada. Nos lo muestra el siguiente documento que, burlando la estricta vigilancia de la prisión, ha podido salir de las celdas de castigo. Dice así:

Compañeros del exterior: no abandonaremos la huelga de hambre mientras no se nos garantice tanto la concesión de nuestras reivindicaciones como la seguridad de que ninguno de los participantes en esta acción de protesta será objeto de sanciones postercers de cualquier tipo.

Pedimos, por consiguiente, a la clase obrera, a los antifascistas de todos los pueblos del Estado español, y a los compañeros presos en otras cárceles que, ante la gravedad de los acontecimientos ocurridos en esta prisión de Zaragoza —por los cuales nos hemos visto obligados a declarar esta huelga todos los reclusos políticos—, nos apoyen inmediatamente con su lucha.

Cuando al calor de la crisis económica comienzan a extenderse los conflictos, nuestra lucha se une al combate del resto de los oprimidos contra una dictadura que, en pleno desconcierto político, avanza hacia su derrocamiento.

Suscriben este documento los presos políticos de E.T.A.-5 y 6, L.C.R., M.C.E., C.N.T., F.R.A.P., CC.OO., P.C.E. e independientes. Su eco ha repercutido en distintos lugares, pues se nos comunican repetidas distribuciones de hojas clandestinas que plantean a la opinión el problema de los presos. Además, en las cárceles se han hecho varios plantes, y en San Sebastián y Basauri los presos políticos izquierdistas han declarado igualmente la huelga.

Como información final debemos señalar, aunque proceda simplemente de rumores recogidos entre funcionarios, que en la jerarquía se lamenta haber dejado que este problema tomara tales proporciones y que, posiblemente censurado por su inhabilidad, el director zaragozano estaba ya dispuesto a ceder en la mayoría de las peticiones. Parece extraño, pero tal vez haya algo de cierto; en todo caso no se tardará en comprobar la realidad. Lo comprobado, por el instante, es la mala fe con que, como en el comunicado distribuido a la prensa el día 27, informa la Dirección General a los allegados de los presos que a ella se dirigen, pues tenemos noticias de que se da dicho: «esta huelga, combinada con el atentado de la calle del Correo, estaba promovida exclusivamente desde el exterior por la E.T.A.»

¡Qué marranos!

C. J. (Zaragoza)

(1) Algunos diarios extranjeros, entre ellos «Le Monde», de París, basándose en un telex de A.F.P., Reuter y U.P.I., ha exhibido tres etiquetas y ocultado las restantes. Lamentable parcialidad informativa contra la cual parece inútil intentar la menor rectificación. En esta reseña queda, sin embargo, claramente expuesta la afiliación de los presos actualmente concentrados en Zaragoza. (N.D.L.R.)

NUEVAS DETENCIONES

● Otros tres jóvenes acusados de pertenecer a la OLLA (Organització de Lluita Armada) han sido encarcelados en Barcelona: Pedro Bastres Ametlles, José Ventura Romero y, más recientemente, Roberto Safont Sisa. Con motivo de este «importante» servicio, la Jefatura de Policía ha repetido —suprimiendo algunas de sus primeras adivinanzas y añadiendo otras— la copiosa relación de armas, depósitos de explosivos, materiales de impresión, etc., así como documentos y proyectos de atentados preparados por la «peligrosa organización anarquista».

CCOO

EN BUSCA DEL CAMINO

12. HEMOS llegado al fin de estos artículos, insuficientes para abrazar todas las magnitudes del vasto tema. He de resumir, si puedo, clara y sobriamente, las orientaciones que, a mi juicio, merecen atención y respondan al camino buscado con ahinco por todos nosotros en esta larga y penosa lid socialista a la que hemos consagrado energías y anhelos.

Al tópico de «España es diferente» le opondremos un tal vez más real «España no es diferente». España no es diferente a ningún país que, lo mismo ayer u hoy o mañana, se halle estructurado en política tal cual lo está nuestra patria. En regímenes de tipo autoritario semejantes sólo pueden darse fenómenos de privanza, de hegemonías oligárquicas, de abusos de poder y tensiones opresivas subsidiarias, desde que el mundo es mundo, a esta especie de sistemas. No, España no es diferente a los países del hemisferio americano, pongamos por ejemplo, de esas «repúblicas» a lo «Tirano Banderas» que la facundia valleinclanesca nos inmortalizó y donde los bellos negocios florecen con tropical exuberancia. Si no que lo digan los 5 ó 10.000 millones de pesetas de telares auríferos volatilizadas en el «affaire» Matesa, o la hechura francamente financiera, bancocrática, de nuestra economía —siete de las veinte principales sociedades de nuestro país son bancos; en Estados Unidos no encontramos ninguno— o nuestra colonización por el capital extranjero —de los 500 mayores grupos industriales norteamericanos, según una clasificación de «Fortune», 230 poseían en España sociedades filiales o afiliadas (1)—, o los 10.000 millones de pesetas que se escapan de las arcas nacionales en concepto de «royalties» por patentes y licencias —cifras indudablemente inferiores a la realidad— cuya pérdida no es solamente monetaria pues determinan una colonización tecnológica humillante que frena nuestro desarrollo propio con limitaciones draconianas.

«España no es diferente». ¡De ningún modo! Díganlo también los dos tercios de nuestros licenciados en ciencias que emigran al extranjero. Díganlo todavía las injusticias flagrantes en el reparto de las rentas sujetas a fiscalización —el único instrumento serio disponible para allanar, relativamente, los desniveles—cuando se leen declaraciones fiscales como la siguiente: Rafael Medina y Villalonga, duque de Medinaceli. base imponible: 928.000 pesetas. Nada menos que un duque de Medinaceli, el cual figuraba ya, en el clásico gráfico de D. Pascual Carrión concerniente a los 65 Grandes de España, en cabeza, con 79.147 hectáreas (1931). Y cuando sabemos, también por el mismo Carrión, en su excelente estudio reciente sobre problemas agrarios, «... que la transformación de secano en regadío multiplica por cinco su valor, de unas 50.000 pesetas a unas 250.000 por hectárea, y aunque cueste la transformación 65.000 pesetas repartidas en una porción de años, el beneficio es de 185.000 por hectárea» (2). Si entre el primero y el segundo Plan de Desarrollo el Estado ha invertido 45.000 y 52.000 millones, respectivamente, para esas transformaciones de secano en regadío —cuyo principio, loable en sí, nadie discute— también sabemos quiénes son los grandes beneficiarios de ese pactolo nacional. No, «España no es diferente».

Y en esta España, en favor o en contra de muchas cosas de las que allí sucedan, habrá que combatir por una justicia social inexistente, por una idea socialista conforme a las exigencias de una verdadera autenticidad. De todo ello, para nosotros, libertarios, de ese mundillo más o menos corrupto que se codea en la gran timba nacional de los negocios con las gentes honestas y el inmenso mundo creador de nuestros trabajadores manuales e intelectuales, hay que hacer una nación moderna y justa. Las dos cuestiones graves que se nos plantean helas aquí:

¿Estamos dispuestos a jugar nuestro papel activo de ala en marcha dentro del conjunto socialista al que por nuestra tradición bakuninista —primera Internacional— y proudhoniana —Comuna de París— pertenecemos con pleno derecho?

¿Sí o no, estamos dispuestos a abordar esa lucha constante y multifrontal en la obra, el taller, la fábrica, la oficina, el laboratorio, la universidad, la escuela, el cine, el teatro, las artes, la política, la literatura, la calle, la plaza pública?

Si nuestra respuesta es afirmativa hemos de adaptar la ideología al mundo contemporáneo con métodos apropiados a esa misma ideología. Buscar el camino es esto: darnos cuenta de que vivimos en un universo imperfecto bastante alejado aún de las pastorales comunidades elitistas.

La lucha que nos espera será todavía severa, aunque muy prometedora, dada la velocidad con que hoy avanzan los pueblos. Las perspectivas actuales, que son las más apremiantes pues ellas descansan sobre posibilismo puro y dejan buena parte de las especulaciones futuristas en la penumbra del estudio, se me antojan dos, esencialmente dos: primero, la brega sindical, importante, decisiva, fundamentalmente necesaria; segundo, nuestra presencia política en todos los ángulos y recovecos de la sociedad. Para la primera, se ha de reconstruir una C.N.T. fuerte. Para la segunda, los libertarios tendríamos que constituirnos en una estructura estatutaria que yo llamaría Federación Socialista Libertaria Española. La F.A.I. no responde ya hoy a esta concepción de la lucha política. (¿Tendré que repetir una vez más cómo entiendo yo esa política —artículo núm. 2— y que ella no supone obligadamente planteles profesionales?)

En el plano sindical el problema que se nos planteará irrecusablemente es el de las nuevas tareas que incumben hoy al sindicalismo, totalmente distintas de las que hemos vivido en el primer tercio de este siglo. Y aquí cabe un pequeño inciso. En la revista «Ruta», de Venezuela, he leído con sumo interés dos ensayos sobre el Partido Comunista, uno firmado por un grupo de estudiantes anglosajones y otro español, el grupo Orobón Fernández. Absolutamente de acuerdo en líneas generales no puedo decir lo mismo con algunos análisis: cuando, por ejemplo, se enarbola el banderín un tanto desvaído de aquella famosa «espontaneidad de las masas». Que los partidos marxistas, de centralización falsamente llamada democrática como el comunista, sean en muchas ocasiones históricas órganos burocráticos remolcados por los hechos no lo discutiré, pero que haya que fiar en «la espontaneidad de las masas» eso, después de haber vivido las jornadas de julio en 1936, no es posible. Que no haya partido providente yo soy el primero en vocearlo, pero hemos de despojarnos de ciertos infantilismos teóricos que demasiado nos han perjudicado. En España, la revolución y la guerra se vieron encauzadas inmediatamente porque existían estructuras adecuadas: los partidos por un lado y las organizaciones sindicales del otro. Y hasta nuestra F.A.I., ¿qué era sino una estructura orgánica de encauzamiento? Lo que hay que hacer es no enzarzarnos en el burocratismo y el centralismo. Ese es el hondo problema de hoy y de siempre. Si es cierto que en las revoluciones burguesas «la fraseología desplaza al contenido» y en la revolución bolchevique «las formas reemplazan al contenido», o los medios reemplazan a los fines, como sutilmente y con gran fineza observa el grupo estudiantil anglosajón, yo digo, remedándolos, que el dogmatismo de las frases hechas, y una de ellas funestamente trasnochada es esa de «la espontaneidad de las masas», puede perfectamente desplazar nuestro contenido también. Y sería deplorable, muy deplorable, después de la experiencia vivida, «que el dogmatismo remplace al posibilismo».

Se habrá observado a lo largo de estos trabajos que yo me defino como libertario y no como anarquista. Ello con la intención bien determinada de establecer un distingo fundamental entre dos actitudes. En el anarquista el centro ideal es un punto equidistante del todo; en el libertario **los puntos** ideales —y no **el punto**— no se hallan a la misma distancia del todo, de las ambiciones finalistas. Amén de ciertas contingencias tácticas que aconsejan un vocabulario más sutil —Tárrida del Mármol ya lo señalaba el siglo pasado con evidente oportunismo de buena ley —existen en los términos reflejos diversificados, pero no antagónicos, de una misma realidad. El anarquista tiene que ser la conciencia viva de los ideales en el campo de la cultura, de la moral y la acción crítica, contestataria, en todos sus matices y energía. Con arreglo a esos principios de su dinámica propia debe someter la crítica a unos vuelos altos y puros para constituir él mismo, con su pureza y su comportamiento, un excelso paradigma inatacable. El libertario, yo, tú, el otro, militantes en el seno de la masa semoviente hemos de ser, el brazo «secular», unas veces guiado por igual conformación impoluta a los ideales, sin concesiones, y otras aprovechando oportunidades, utilizando los medios a nuestro alcance, sin perdernos en demasiados bizantinismos porque los hombres quieren soluciones prácticas a sus problemas y no se paran en conjeturas sobre el sexo de los ángeles.

Y sobre eso de poseer o no sólidas estructuras terminaré diciendo que cuando el «azar» le hizo descubrir a Fleming la penicilina, ese «azar» fue «captado» porque había un Fleming dispuesto e inteligente. Sin él, el «azar» —en nuestro caso la revolución justiciera— se hubiera esfumado como hojas secas de otoño llevadas por el viento.

Simón CORTINAS

(1) «Horizonte Español 1972», París, Edic. Ruedo Ibérico, 1973.

(2) «La Reforma Agraria de la Segunda República y la situación de la agricultura española», Esplugas de Llobregat, Barcelona, Edic. Ariel, 1973.

VALLADOLID...

Viene de la pág. 1

uno de los relevos de secciones, las críticas se agudizaron a propósito de los enlaces, requiriéndose su dimisión. Así, pues, sin esperar la respuesta de la Dirección General de Trabajo, fue nombrada directamente una comisión de gestión y se formuló un escrito exigiendo la aplicación de la semana inglesa con las garantías correspondientes sobre las 44 horas de los turnos, las horas extra y pagas suplementarias.

Esto ocurría el día 25, e inmediatamente comenzaron las distribuciones de octavillas y manifiestos invitando a todos los trabajadores a secundar la huelga. El día 27, después de haberse registrado distintas acciones menores, comenzó el paro, a las diez y media de la mañana, en las fábricas 1 y 2 de Montaje y Motores (más de seis mil trabajadores y con ellos numerosos técnicos y administrativos). Los turnos de la tarde en ambas factorías (otros 5.000 trabajadores) secundaron la huelga y se mantuvieron dentro del recinto de la empresa. A media tarde, requerido por la dirección, se presentó el inspector de Trabajo para sugerir a los obreros la normalización de la producción. No se le hizo caso.

Ante el fracaso registrado por los emisarios oficiales, la dirección apeló al socorro del gobernador e inmediatamente las factorías referidas fueron acordonadas por la policía armada. Una vez dispuesta tan eficaz fuerza de presión, se invitó a los trabajadores para que abandonaran los talleres. Salieron, atemorizados, algunos de los ocupantes de Montaje 1 y Motores 1 y 2, pero la gran mayoría, así como la totalidad de Montaje 2, permaneció en el tajo hasta las diez de la noche. Vista la situación, ninguno de los obreros del turno nocturno, aunque casi en su totalidad se presentaron a las puertas de las factorías respectivas, entró al trabajo.

La empresa, sorprendida del amplio apoyo de la acción reivindicativa, difundió durante la noche una nota que, invocando el art. 12 de la Ley de Conflictos Colectivos y señalando su acuerdo con la autoridad gubernativa, expresaba la decisión de mantener cerradas las factorías hasta el lunes 30. Y bien, la huelga no sólo prosiguió el lunes sino que el martes, acrecida la combatividad obrera como consecuencia de la suspensión de empleo y sueldo de más de un centenar de compañeros, se produjo una importante manifestación de protesta. La presencia de considerables fuerzas armadas hizo aumentar la tensión y provocó gravísimos encuentros, resultando numerosos heridos por ambas partes.

El problema, en fin, se ha complicado porque la policía, además de haber detenido a ocho obreros durante la manifestación, no cesa en sus provocativas diligencias. Seguiremos informando.

Amado CALDERON (G.A.)

● Las sanciones (despidos y expedientes) que la dirección vallisoletana de Fasa-Renault impuso a sus obreros con motivo de la huelga, promovió en seguida un movimiento de solidaridad en la factoría de la misma empresa establecida en Sevilla: 500 obreros ocuparon los talleres. Su desalojo, con los incidentes consabidos, fue realizado mediante un gran despliegue de fuerzas armadas. Por otra parte, un mensaje de Sevilla nos informa de otra ocupación efectuada en la factoría de I.S.A. (Industrias Subsidiarias de Aviación). Requerido por la dirección, el gobernador encargó del desalojo de los locales a la Guardia Civil. Diez obreros han sido sancionados.

Una manifestación tuvo lugar el día 4 en Sevilla delante de la sede de Sindicatos para protestar contra la intervención de la fuerza pública en Fasa-Renault e I.S.A. Por otra parte se nos comunica que una docena de representantes sindicales han significado su dimisión al llamado Sindicato de la Industria Automovilística.

OCHO LIBERADOS DE LO DEL RAPTO

Con relación al secuestro de Baltasar Suárez, director del Banco de Bilbao, que promovió cierto revuelo durante la primavera pasada, fueron practicadas en Francia once detenciones y en España algunas más. El hecho se atribuyó a unos grupos llamados de Acción Revolucionaria Internacionalista (G.A.R.I.) y en seguida se les puso la etiqueta anarquista. Han pasado unos meses y todavía no se ve muy claro el asunto. Sin embargo, debemos celebrar que ocho de los supuestos implicados se encuentran ya, por orden del juez de instrucción, en libertad: Georges Rivière, Annie Plazen, Lucio y Anne Urtubia, Arnaud y Chantal Chastel, Pierre Guibert y Danièle Haas.

Quedan detenidos aún dos mujeres: Jane Helen Weir y Ariane Gransac —cuya petición de libertad provisional, presentada por sus defensores, está pendiente de examen—, y Octavio Alberola, a quien le policía española denunció como «cerebro» de la operación.

Por otra parte, se han practicado en Francia varias nuevas detenciones que, si no relacionadas con el rapto, se consideran incursas en la actividad general de los G.A.R.I. Se les acusa de haber participado en una tentativa de voladura en el País Vasco y en las operaciones de Lourdes y St.-Lay durante la última Vuelta a Francia.

ESPIGUEO EDITORIAL

● Evelyne López Campillo: **La Revista de Occidente y la formación de minorías**, ed. Taurus (Madrid), 319 pág.—Tesis doctoral presentada en la Sorbona, traducida por Florentino Trapero. La revista, inspirada por J. Ortega y Gasset tuvo, en la vida cultural española, excepcional importancia. Este trabajo es un estudio global de su «contenido», su temática y su evolución. Muy interesante.

● Miguel Martín: **El colonialismo español en Marruecos**, ed. Ruedo Ibérico, París, 263 pág.—No son muy abundantes los libros referentes al llamado protectorado español en Marruecos, sobre todo desde un punto de vista abiertamente anticolonialista. Este trabajo, presentado como «un esbozo, una recopilación, una breve reflexión, de la problemática colonial española» es de sugestiva lectura y suscita variadas meditaciones sobre la empresa militar y la clase obrera.

● Andrés Suárez: **El proceso contra el P.O.U.M. Un episodio de la Revolución española**, ed. Ruedo Ibérico (París), 209 pág.—El valor documental de este testimonio es excepcional. Explica de manera concisa la instalación de la contrarrevolución estalinista mediante la liquidación del P.O.U.M. y la eliminación física de sus militantes. La lectura de este excelente libro permite comprender la significación verdadera del maquiavélico proceso seguido contra ese nucleo marxista.

● Antonio Téllez: **La guerrilla urbana: Facerías**, ed. Ruedo Ibérico (París), 351 pág.—Con este volumen, Téllez prosigue el estudio sobre la guerrilla urbana en España iniciado con su libro sobre Sabaté. Trata en estas páginas de valorizar la figura del guerrillero anarquista José Lluis Facerías. Según el propio autor, esta obra «es, en su mayor parte, un testimonio personal de los hombres que lucharon y murieron en defensa de un ideal de libertad».

ANO I - QUARTA SÉRIE - N.º 1
Preço 2$50

21 Setembro 1974

A BATALHA

Antigo órgão da CONFEDERAÇÃO GERAL DO TRABALHO

JORNAL SINDICALISTA REVOLUCIONÁRIO

QUINZENÁRIO

Director
EMÍDIO SANTANA

Propriedade da
COOPERATIVA EDITORA A BATALHA

Redacção e Administração
Rua Angelina Vidal, 17-2.º Esq.
LISBOA

REAPARECE A BATALHA

REVIVE A EXPERIÊNCIA SINDICALISTA

ACTUALIDADE DESFIGURADA

SAUDAÇÃO A TODOS OS TRABALHADORES

● **Saludamos la reaparición del colega «A Batalha», antiguo órgano de los sindicatos de la Confederaçao Geral do Trabalho, hoy portavoz de Movimiento Libertario Portugués.**

CRONICAS E INFORMACIONES

MADRID : ESTRATEGIA DE LA TENSION

LOS explosivos que el 13 del pasado hicieron volar en Madrid la cafetería Rolando, sita en la calle del Correo, adyacente de la Puerta del Sol y cercana del viejo edificio de Gobernación —actualmente ocupado por la Dirección General de Seguridad, en cuyos sótanos tantos horrores conocieron innumerables presos antifascistas— ha servido de pretexto para lanzar una furibunda campaña contra los «enemigos de la patria».

No está claro, sin embargo, quiénes pueden ser tales enemigos, pues si bien las informaciones policíacas imputan el hecho a E.T.A.-5, ligada —lo que es totalmente absurdo— al Partido Comunista, la opinión acusa preferentemente a los ultras del Régimen en connivencia con la propia Policía. El recuerdo de la infame operación de la plaza Fontana, de Milán, ejecutada por elementos neofascistas y atribuida falazmente a los anarquistas, abona justamente el rumor público.

La prolijidad abusiva de las reseñas del suceso y la orientación general de las entrevistas con testigos, familiares o conocidos de las víctimas —a quienes en fin de cuentas se les hace decir lo que interesa precisamente para acentuar la intoxicación de los lectores— contrasta con la prudencia observada por los mismos órganos de difusión acerca del siniestro —también de dudoso origen— registrado días antes en Barcelona (calle de las Tapias), cuyo balance de muertos fue más elevado que el de Madrid. Que en aquél se den probabilidades de ser casual, mientras que éste es indudablemente provocado, no explica —sin pruebas concretas de motivaciones políticas antifascistas— la desproporción publicitaria de uno y otro acontecimiento. Si como prueba se cuenta la caída de unos cuantos policías, ¿acaso eso tiene algún valor para dudar de una posible intervención derechista en la matanza?

El descubrimiento italiano de la «estrategia de la tensión» ha puesto de relieve que, para alcanzar sus fines, el neofascismo no se preocupa en absoluto de distinciones entre las víctimas que provoca, sino de la explotación propagandística del suceso, en este caso precisamente favorecida por alcanzar a «honestos funcionarios de la Policía», cuyos colegas, indignados por el sacrificio..., se encargarán de vengarlos. No hay más que ver la rapidez de las operaciones desarrolladas contra el enemigo hoy considerado más temible en el combate: E.T.A.-5, y por extensión todos los grupos del País Vasco, en donde las fuerzas llamadas del orden están repitiendo los excesos represivos de los primeros años de ocupación.

Por otra parte ha de tenerse en cuenta el desbordamiento de truculencias que la prensa en general viene haciendo sobre las prolongaciones de la represión en Madrid, donde la detención de varias personas (1) y el hallazgo de ciertos escondites de papeles y materiales de impresión, son presentados con lujo extraordinario de fotografías y titulares a toda plana: «Ensayo General», «Cárceles del pueblo», «Arsenales del terrorismo»... En este teatro, unido al de la precipitada maniobra fronteriza de la exigencia de pasaportes a los súbditos franceses (2), cuyo objeto se reduce a obtener de París nuevas concesiones en perjuicio de la emigración política, debe hallarse, a nuestro entender, la clave explicativa de la aparatosa explosión de la calle del Correo.

El tiempo dirá si estamos o no equivocados.

Alejandro PARDO

(1) A raíz de la detención de los jóvenes vascos Juan Manuel Galarraga Mendizábal y José M. Arruabarrena Esnaola, la Policía aprehendió en Madrid a Genoveva Forest Farrat, esposa del escritor Alfonso Sastre; Antonio Durán Velasco, Elíseo Bayo Poblador, Lidia Falcón O'Neill, Vicente Sainz de la Peña, María Paz Ballesteros y Bernardo Vadell Carreras.

(2) Con esta operación se ha revelado que la diferencia de trato hasta ahora existente entre los viajeros franceses y españoles, no era debida —según se pretendía— a condiciones impuestas por el gobierno francés, sino al español que, para controlar policíacamente la salida de sus súbditos, se reservó la exigencia del pasaporte.

x x x

● Relacionada con el suceso de la calle del Correo, nuestro corresponsal señala la detención de Genoveva Forest, esposa de Alfonso Sastre. Al cerrar la edición nos entera un despacho de Madrid que ha sido igualmente detenido el día 3 el marido, escritor conocido y generalmente considerado como carrillista. Si lo ha sido, dudoso es que continúe siéndolo, pues, como se sabe, Carrillo se ha desolidarizado de esas últimas víctimas del franquismo. De cualquier modo, debemos destacar que Sastre, previendo su detención, anunció a sus amigos que hará la huelga del hambre hasta que lo liberen: «Si me matan —dijo—, esa será mi contribución a la lucha contra el ignominioso régimen».

LUCHA OBRERA

a empresa multinacional...

El problema que plantean actualmente en países distintos las empresas multinacionales es para los trabajadores españoles ya harto viejo. Existe en realidad desde que comenzaron a instalarse las altas chimeneas, pues buena parte de ellas exhibían rótulos extranjeros. El de Solvay, por ejemplo, ya se conocía en España durante los primeros años del siglo. De origen belga, como la Compañía Asturiana de Minas, sus tentáculos alcanzaron a una docena de países, en los cuales posee más de sesenta factorías. Por lo que se refiere al nuestro, puede citarse su vieja explotación de sosa cáustica en Barreda (Santander) y otra más reciente en Martorell (Barcelona), así como minas de hulla en Asturias y de potasa en Suria (Barcelona). Bajo su control está la Sociedad General de Hules de Gavá y tiene participación en los Ferrocarriles Catalanes y el del Cantábrico, en la refinería Entasa que se construye en Tarragona, etc.

Nos interesa hoy el establecimiento de Martorell, tan bien instalado que se considera como uno de los más adelantados tecnológicamente. Eso no impide que sus empleados, y cuenta cerca de setecientos obreros de plantilla, se encuentren descontentos. Por ello, en vísperas del verano decidieron plantarse ante la empresa. Veamos los motivos: para junio, la revisión salarial, según el aumento del coste de la vida, desde octubre del 73 a marzo del 74, determinado por el I.N.E., proponía un 6,5 por ciento. En realidad el aumento de la vida era bastante mayor. Por consiguiente, los obreros celebraron varias asambleas, a primeros de mayo, y acordaron solicitar 3.500 pesetas de aumento al mes para todos igual. El día 8, jurados y enlaces hacen un escrito a la dirección pidiendo las 3.500 pesetas. Hasta el 20 no contesta la empresa, diciendo que se atiene a lo marcado en el convenio, y que suponía una media de 800 pesetas. Los días 21 y 22 se hicieron paros, y al mismo tiempo los obreros suscribían un escrito en el que se comprometían a vigilar y custodiar las instalaciones por el peligro que suponía para la población civil dejar abandonada la fábrica. No obstante, el alcalde de Martorell y la Delegación de Trabajo estuvieron provocando a la población para enfrentarse a los obreros, cuando éstos se cuidaban de todas las instalaciones con el fin de evitar desgracias, aun sabiendo que no recibirían salario alguno por estar sancionados.

Los obreros dieron un nuevo plazo a la empresa, hasta el día 28, para que estudiara la petición de 3.500 pesetas. Su contestación confirmaba la primera postura, pero con la amenaza de tomar represalias. Así, el día 30 se para de 9 a 10 de la mañana, y cuando los obreros vuelven al trabajo se les dice que están suspendidos de empleo y sueldo hasta la una del mediodía del 31, es decir, un día de castigo. (Los relevos de tarde y noche se presentaron al trabajo con el fin de hacerse cargo de las instalaciones, tal como habían prometido, a pesar de que no cobraban.)

Antes de finalizar el plazo de sanción se cierra la fábrica por orden gubernativa hasta el día 4 de junio, al mismo tiempo que militarizaba a 63 obreros. Este día, al entrar a trabajar el relevo de la mañana, son detenidos en la entrada los trabajadores, a los que se lee una lista en la cual figuran cinco compañeros despedidos y tres jurados expedientados. Contra esta decisión de la empresa, los obreros permanecen en la puerta sin entrar a trabajar. Llegados luego los del horario normal, a las 8,30 se celebra una reunión urgente del jurado con la empresa, que propone negociar en cuanto a lo del dinero, pero no sobre los despidos. Los obreros responden que para negociar sobre el dinero es necesario anular los despidos y sanciones.

Durante todo el día 4 perma- →

MAYOR DIFUSION LIBRERA

AL referir en nuestra anterior correspondencia la reedición en España de «El proletariado militante», nos propusimos simplemente poner de relieve que, aun a ritmo lento y en proporciones reducidas respecto al desarrollo editorial, van saliendo aquí no pocos libros de interés real. Esto, naturalmente, aparece como una necesidad para justificar las invocaciones de la famosa «apertura» con vistas al exterior, pero es también reflejo de la imperativa reclamación de la gente nueva harto disconforme con el escamoteo y la vaciedad que se ha venido administrando a los españoles desde la triste «victoria» de 1939.

De paso, queríamos señalar que entre los temas sociales, en sus distintos enfoques por parte de autores y grupos de investigación que se desvelan por conocer la verdad, tanto con referencia al pasado cuanto al presente, están los libertarios. No se les concede todavía la importancia debida, mas por lo menos son ya exponente del conocimiento de su existencia y, además, del reconocimiento de una amplia zona de lectores cada vez más exigente, a la cual no sólo los autores, grupos universitarios de estudios y militantes de distintas filiaciones, sino también numerosas editoriales intentan dar satisfacción.

Sería abusivo interpretar esta evolución como signo exclusivo de romanticismo intelectual, desinteresado afán pedagógico o imparcial deseo de revelar la justa significación de las doctrinas sociales. Mezclado con algo de todo eso está el interés de los gestores editoriales que, procurándose novedades de gran tirada, persiguen la obtención de las mayores ganancias. A su vez los autores, dándose a conocer, no descuidan el logro de ciertos ingresos, pues en este mundo de tan voceada opulencia y repugnante desigualdad, a menudo son ellos los más necesitados. Por último, los equipos de estudio, más o menos partidistas, se desviven por ver publicado todo cuanto consideran de interés respecto a sus aspiraciones culturales, políticas o sociales.

De cualquier modo, es evidente que, poco a poco, aumenta la difusión literaria de carácter social. No sólo se registran reediciones de obras que, como la de Anselmo Lorenzo, apenas se conservaban en la memoria de aquellos que gozaron con su lectura en los años lejanos de su aparición, sino una apreciable cantidad de nuevos estudios sobre temas vitales, regalo de autores y grupos de investigadores que pasan su vida exhumando verdaderos tesoros soterrados hasta aquí por los beneficiarios de la «victoria». Esa riqueza escondida vuelve a la luz por exigencia de los tiempos, es decir, se le escapan de las manos a los monopolizadores y nos la restituye el tesonero esfuerzo de los nuevos valores discrepantes. Así, también, en la «apertura» la editorial debe considerarse otro factor: incapacidad en que se encuentran hoy los encargados de controlar las publicaciones frente a la presión acrecentada de la opinión.

Se nos dirá, y es cierto, que algunas de las ediciones recientemente registradas aquí carecen de novedad, pues que antes fueron impresas en el exterior. No hay que comparar, sin embargo, el significado de unas y otras publicaciones para el lector del Interior. Aun sin ignorar cierto propósito «recuperador», la masa de lectores considera favorablemente la mayor difusión del libro dentro de las fronteras, pues aparte de que las obras procedentes del exterior son por lo general perseguidas, su precio resulta a menudo verdaderamente prohibitivo.

Hemos de señalar por último —pues en próximos trabajos nos ocuparemos de la calidad e importancia de las ediciones— que la producción librera ya no se limita a los dos centros absorbentes de Barcelona y Madrid, encontrándose ahora en el mercado, aunque parezca insólito, libros de avanzada producidos en Bilbao, Pamplona, Valencia, Vigo, etc., muchos de los cuales son merecedores de nuestra atención.

Juan PEREX

ELSA y EL PARO GENERAL

La empresa Elsa se dedica a la fabricación y transformación del vidrio, trabajo que se efectúa generalmente en condiciones infrahumanas, en ocasiones a una temperatura de 50º. La plantilla se compone de unos 900 trabajadores, buena parte de ellos con contrato eventual, que se renueva cada tres meses. La edad media de los obreros no es inferior a los 40 años.

Los trabajadores solicitaron a últimos de año un aumento de 1.000 pesetas, y, como la empresa no aceptó, el personal empezó a aplicar el boicot de las horas extras. Acto seguido, la dirección introdujo una serie de cambios en los horarios y turnos de trabajo, de tal forma que obligaba a trabajar dos domingos consecutivos al mes. Denunciada esta postura de la empresa ante el Tribunal de lo Contencioso de Barcelona, la empresa, antes de resolverse el recurso, introdujo nuevos cambios, es decir, los obreros trabajarían tres domingos consecutivos y esta condición era obligatoria para iniciar las conversaciones del convenio. Como era de suponer, la Delegación de Trabajo, con fecha 5 de abril de 1974, autorizó a la empresa para poner en práctica los cambios de horarios y turnos, pero la actitud combativa de los obreros hizo intervenir a la Dirección General de Trabajo, y ésta, para evitar la extensión del conflicto, consideró improcedente el sistema de trabajar tres domingos consecutivos.

La empresa se permitió, sin embargo, abrir expediente a unos jurados por participar en la agitación, lo cual dio motivo a que los obreros solicitaran que se declarase conflicto colectivo. A partir de aquí los obreros ponen dos condiciones para sentarse a negociar: que no haya ninguna sanción y se acepte la resolución de la Dirección General de Trabajo de no trabajar los domingos. La empresa se opone y, como primera medida, despide a dos obreros. Réplica inmediata: paro total de la plantilla. Varios días después los obreros son desalojados por la policía, comenzando el ciclo de sanciones de suspensión de empleo y sueldo, hasta que la empresa despide a toda la plantilla.

Los trabajadores se reúnen todos los días en las inmediaciones de la fábrica, donde cambian impresiones para mantenerse unidos y programar las acciones a realizar; una de ellas recorrer las calles y barrios de Cornellá con el fin de informar a todos los ciudadanos. La detención de tres compañeros, acusados de haber dado fuego al coche de un ingeniero de la empresa, motivó el encierro, el 21 de junio, de 700 trabajadores en la parroquia de Santa María de Cornellá.

Puestos en libertad los tres compañeros y llevados a la puerta de la iglesia concluyó el encierro. Al siguiente día se celebra una asamblea y en votación secreta todos aprobaron la continuación de la huelga hasta el día 28, en que debía celebrarse el juicio en Magistratura.

En esos días fallece un obrero de la empresa a causa de un ataque cardíaco, y como todos sus compañeros deciden ir al sepelio, el gobernador obliga a la familia a que lo entierren el día antes. Sin embargo, el día 27 se celebró una concentración como homenaje al finado con asistencia de más de 1.500 personas, siendo disuelta por la policía.

→

DE NUESTROS CORRESPONSALES

EN MARTORELL solidaridad internacional

necieron en la entrada de la fábrica hasta que se decidió hacer un paseíllo a la salida de los oficinistas, momento en que apareció la Guardia Civil para disolver con metralletas la manifestación. Por su parte la empresa reitera las sanciones de empleo y sueldo hasta el día 13. A su vez los obreros se reúnen todos los días en la entrada de la fábrica para repartirse el trabajo de propagar y extender la lucha, así como para buscar la solidaridad.

La empresa se muestra dos veces dispuesta a dialogar sobre el dinero —incluso sobre más que las 3.500 pesetas—, pero manteniendo su postura respecto a los despedidos, y aún haciendo nuevas amenazas, pues por cartas personales comunica que los que no entren a trabajar el 14 quedan despedidos.

Una representación obrera se dirige a Bruselas, no sólo para dialogar con la dirección matriz de la empresa, sino intentar obtener la solidaridad general de los obreros de Solvay en distintos países. Como era de suponer, la dirección matriz sostiene a la de Martorell y manifiesta únicamente que no puede intervenir en las decisiones tomadas por la filial. Regresan los emisarios sin conseguir nada de la empresa, y al llegar al aeropuerto de Barcelona son detenidos durante cinco horas. Un grupo de trabajadores belgas que venía con los compañeros de Martorell para informarse, quedó retenido en el aeropuerto y seguidamente los visitantes fueron devueltos a Bélgica.

El paro de la producción en Solvay afecta a las papeleras, a las que les falta el blanqueador para la pasta del papel, recurriendo la empresa a enviar dicho producto de sus fábricas europeas, pero ya entonces la solidaridad empieza a manifestarse allende las fronteras: los obreros se niegan a cargar camiones.

Al mismo tiempo que la huelga de Solvay está desarrollándose otra de tanta o más importancia —que reseñamos aparte— en Elsa y empieza a gestarse otra de gran relieve con la negociación del convenio comarcal del Metal, que afecta a cerca de 450 empresas y a unos 14.000 obreros. Los empresarios de la comarca se niegan a negociar, pues dicen que existe un convenio provincial que es el que ellos aceptarán, mientras que los trabajadores exponen una serie de razonamientos que les llevan a decidirse por negociar un convenio comarcal. Se reúnen dos veces ambas partes, y no llegando a un acuerdo quedan rotas las deliberaciones y en espera de la determinación de las autoridades laborales. Entre tanto va aumentando progresivamente la conciencia en el resto de los trabajadores de la zona y la lucha se extiende en los primeros días de julio.

Por lo que se refiere a Solvay, pues del conflicto general nos ocupamos en otro lugar, debemos señalar que, a causa de la paralización de negociaciones y el incremento de la represión, los trabajadores se encerraron en el Monasterio de Montserrat. Posteriormente, la dirección de Solvay, a la vista de la postura adoptada por los empresarios de la zona, convocó una reunión con el jurado para el 13, pues le interesaba resolver el conflicto pronto, ya que sus pérdidas eran de unos 15 millones diarios. En esta reunión, la empresa propuso: 1) aumento del 7 por ciento con efectos desde el 1.º de julio; 2) paga extra de 8.500 pesetas, a pagar en dos veces (agosto y octubre); 3) admisión de toda la plantilla, excepto ocho despedidos, de los cuales dos serían admitidos a condición de que aceptaran el cambio de sección; uno si aceptaba el traslado a otro centro de trabajo de Solvay; otro, pendiente de juicio, sería indemnizado con 15 mensualidades en caso de que Magistratura confirmase el despido, y los cuatro restantes causarían baja voluntaria indemnizados.

Estos puntos quedaron pendientes de su aprobación o rechazo en la asamblea que habían de realizar los obreros en fecha posterior. Entre tanto, la empresa matriz de Bruselas envía telegrama urgente para que se admita a los ocho despedidos. Por supuesto este cambio de postura no implicaba generosidad, sino era debido a la presión de los trabajadores de Solvay en Bélgica, Italia, Francia, los cuales amenazaron con ir al paro en caso de no admitirse a los compañeros despedidos en Martorell.

Juan PERICH

EUZKADI : CONFLICTOS SOCIALES

● En las provincias vascas, como en Cataluña, es ya raro el día que no hay alguna huelga. Varias, pues, de las señaladas en nuestro precedente inventario, siguen en curso, añadiéndose en Guipúzcoa las de la empresa Laster, de Eibar, que fabrica compases y útiles de dibujo, y la de Electrocicles S.A., de la misma localidad, cuyos asalariados reclaman un aumento uniforme de 3.500 pesetas. Días después, también en Eibar, fueron paralizados los talleres Guisasola y Cía. (piezas para automóviles), requiriendo igualmente el aumento uniforme. Otra huelga reivindicativa se ha registrado en Industrias Mendizábal, de esta localidad. Cabe señalar por último la simpática reacción de un centenar de mujeres empleadas en la fabricación de planchas de la empresa eibarresa José Orbegozo, que, considerándose discriminadas, se han declarado en huelga; en realidad, la empresa ofrecía dos tipos de mejoras salariales: 2.500 pesetas para los hombres y 2.000 para las mujeres, y lo más lamentable es que algunos obreros estimaban la diferencia normal. ● La huelga de la Geyser S.L., de Irún, complicada por los despidos, ha sido finalmente resuelta, quedando anuladas las sanciones. ● Registramos por último una nueva huelga reivindicativa en los talleres Aguirre Hnos., de Azpeitia.

● En Vitoria, los obreros de Forjas Alavesas permanecieron en huelga cuatro días. En la misma ciudad los trabajadores de la empresa Heasa, disconformes con el cómputo de las horas, no han acudido al trabajo durante cuatro sábados, y la dirección, interpretando la ausencia como abandono de empleo, ha cursado numerosas notificaciones de despido. También en Vitoria y por motivos semejantes, la mitad de los obreros de Herramientas Erregui, han recibido cartas de despido.

x x x

En Vizcaya, merece ser destacada la huelga de Procersa (Productos Cerámicos S.A.), empresa ya caracterizadamente conflictiva, pues todos los años, por una causa u otra, se repiten en ella los paros. Este conflicto ha afectado a 225 obreros, dos tercios del personal de plantilla de Burceña —el tercio restante, administración y maestros no se consideró implicado— y entre otras justificaciones tiene la del incumplimiento por parte de la empresa de toda reglamentación, e incluso fallos de la Magistratura que no sean de su agrado.

El caso más significativo es el de negarse a reconocer los derechos correspondientes a los obreros por la penosidad del trabajo, todo y quedando constancia de ella en el fallo emitido por la Delegación de Trabajo el pasado 10 de junio. La penosidad, sin embargo, no sólo resulta del trabajo duro y los controles, sino además de la toxicidad comprobada en casi todos los departamentos de la empresa.

Otros problemas vienen arrastrándose desde hace un par de años, como el hacer la paga «por horas» y no «por días», que es lo prescrito en el convenio y además confirmado por sentencia de Magistratura. También cabe señalar la irregularidad de los aumentos de antigüedad, cuestión no sólo especificada en el convenio de 1972 y en la Ordenanza laboral del ramo (1945), sino igualmente fallada por la Magistratura a favor de los obreros.

Ante esta situación, el día 8 de agosto, los trabajadores de la empresa pararon dos horas, y la dirección comunicó al Jurado que para el día 14 del mismo mes daría una respuesta a estos problemas. El 13, sin embargo, se sabía por un ingeniero que la contestación de la empresa sería negativa y por lo tanto la comunicación de su decisión, el día 14, no causó sorpresa alguna. Los obreros, por unanimidad, acordaron parar hasta que la dirección se aviniera a entablar un diálogo para tratar de resolver el problema. Apenas había pasado una hora de paro y la empresa hizo distribuir las cartas de despido a los trabajadores, lo cual continuó haciendo los días 16 y 17, quedando la empresa totalmente parada.

Después se han celebrado reuniones en la Delegación de Trabajo, sin que se llegara a ningún acuerdo. Tampoco lo hubo el día 16, en que fueron convocados al sindicato los representantes de los trabajadores y la empresa.

Cuando enviamos estas líneas llevan ya los compañeros de Procersa los 15 días de paro, y la empresa, como ha hecho otras veces, busca el amparo del gobernador civil para que emplee la fuerza represiva contra los trabajadores.

J. M. ACHA

● Con alternativas diversas el conflicto de Procesa se ha prolongado aún cerca de un mes, pues hasta el 28 de septiembre, y tras un sin fin de intervenciones, no pudo adoptarse un acuerdo que permitiera reanudar la actividad. Dado, sin embargo, el cerrilismo de la empresa, no está descartada la posibilidad de nuevos paros.—N.D.L.R.

Capítulo de huelgas

● Entramos en el mes de septiembre con varios conflictos sin resolver, algunos de los cuales se prolongaron dos semanas más, como es el caso de la empresa Casadesport, en Santa Coloma de Gramanet, donde, por defender a un obrero despedido, 187 compañeros habían sido objeto de la misma sanción. Igualmente siguieron en lucha los trabajadores de la empresa Suc. de Francisco Vila, de Barcelona, en favor de los cuales se hicieron colectas en algunas industrias locales. ● Entre los nuevos conflictos, se nos señala, en Santa Coloma, el de la Nespral, donde además de las reivindicaciones económicas iniciales se reclama la supresión de las sanciones impuestas a 38 compañeros. También aquí los obreros de Cerconsa, empresa concesionaria de la recogida de baruras, han aplicado, para conseguir sus demandas, el bajo rendimiento. ● En San Pedro de Ribas se declararon en huelga los obreros de la Industrial Contemar, los cuales requerían la anulación de un despido. ● En la Pirelli de Manresa ha proseguido la aplicación del bajo rendimiento. También se han registrado paros de advertencia en cuatro empresas metalúrgicas de la localidad (1.160 obreros), primero para apoyar sus reivindicaciones en la negociación del nuevo convenio, y luego por haberles sido negado a los obreros el acceso a la llamada Casa Sindical para celebrar una asamblea. ● En la Textil Manresana, los obreros cesantes por el reciente siniestro han obtenido el abono de sus salarios hasta que se vayan reparando las instalaciones. ● En la Damper Ibérica, huelga a partir del día 18, reivindicando la revisión del aumento concedido en abril, o sea un 15 por ciento más por el alza de las subsistencias. ● En desacuerdo con la actitud patronal ante la firma del nuevo convenio, los obreros de Fundiciones Industriales (Villanueva y Geltrú) paralizaron el trabajo. ● También se declararon en huelga los obreros de la Pirelli Moltex, de Cornellá, que piden la revisión de los salarios, ya insuficientes, previstos en convenio colectivo. ● Un nuevo conflicto se ha registrado el día 2 en la factoría Seat de la Zona Franca (Barcelona), afectando a 3.000 trabajadores.

● La marea conflictiva se presenta en otras provincias con análogas resonancias. Así, pues, se nos comunica de Valencia que los obreros de Huarte y Cía. empleados en las obras de la nueva factoría Ford (Almusafes), consiguieron, entre otras mejoras, un plus de nocturnidad y el incremento de las pagas extra de julio y de Navidad. ● En los talleres de Aplinsa, empresa auxiliar de Astano, el conflicto planteado por las arbitrarias diferencias salariales, se agravó a causa de la detención de uno de sus enlaces en Betanzos. ● En Azuqueca de Henares (Guadalajara) se declararon en huelga los trabajadores de Acumuladores Tudor. ● Se han movilizado los obreros de la S.A. Vers, auxiliar de Ferrocarriles, de Málaga, contra un expediente de cierre cuya justificación esencial parece ser la liberación de los terrenos para efectuar una operación inmobiliaria. También en Málaga se han registrado varios paros en la factoría Siemens (material electrónico), sita en la carretera de Cartama, que emplea, por cierto, un número considerable de mujeres. ● Un nuevo conflicto se anuncia en la refinería Gibraltar (empresa Cepsa), de la localidad gaditana de San Roque, cuyos obreros impugnan la organización del trabajo que se les impone. ● Durante varios días se ha retrasado la salida del diario madrileño «ABC», e incluso ha sorprendido verle una vez sin las páginas de huecograbado, lo cual obligó a la empresa a dar explicaciones a sus lectores.

DEL BAJO LLOBREGAT

El 28 acuden al juicio unos 600 trabajadores con su ropa de trabajo, y como no se había cumplido la formalidad de la «conciliación», el juicio quedó aplazado para el día 1 de julio, y luego para el 3. Sin ningún resultado —oficialmente, se extiende, pues en el sentido solidario se había logrado ya un paro de dos horas en más de cincuenta empresas de la comarca—, ese mismo día, por la tarde, se celebra una asamblea de cargos y acuerdan convocar huelga general para el día 4. Al mismo tiempo, unos 600 obreros se encierran en la parroquia de Santa María de Cornellá y son desalojados por la policía. A partir de este momento la lucha, coincidiendo con el desarrollo de la huelga de Solvay (Martorell) —que reseñamos separadamente—, se recrudece, llevándose a cabo acciones muy solidarias y combativas.

A la llamada de huelga general responden más de 20.000 obreros, empleados de comercio y bancarios. Los huelguistas salen a la calle en piquetes y manifestaciones, enfrentándose con gran violencia a la Guardia Civil, y resultan varios heridos por contusiones. Por la tarde continúan las manifestaciones. que son disueltas por las fuerzas represivas.

El día 5, la huelga toma mayor extensión, apareciendo todo el comercio cerrado: se detienen dos trenes al concentrarse 1.500 personas en la vía, hasta que aparece la policía. Durante los días 6 y 8 la lucha sigue en aumento, alcanzando a varias empresas del Vallés y Barcelona, y se celebran por todas partes manifestaciones, algunas de ellas en las Ramblas barcelonesas.

Llegados a esta situación los empresarios cambian totalmente de postura. Los del Metal, por ejemplo, aceptan la negociación del convenio comarcal, comprometiéndose a que no haya sanciones ni despidos. Por fin, el 9 de julio, cuando la solidaridad estaba en su punto álgido, la dirección de Elsa se reúne con el jurado, llegándose a los siguientes acuerdos: 1) 40 millones anuales para 900; su distribución será de 250 pesetas semanales en concepto de «Plus de asistencia» y el resto se añade al sueldo en forma lineal, es decir, para todos igual (anteriormente la empresa ofreció 31 millones, que corresponden a unas 4.000 pesetas al mes, contra las 2.400 pesetas iniciales); 2) el convenio durará hasta el 31 de diciembre de 1975, realizándose revisiones salariales cada seis meses, con arreglo al aumento de la vida; 3) ingreso de toda la plantilla, excepto dos, que Sindicatos se compromete a colocar en la zona de Cornellá, sin pérdida de antigüedad y abonándoles el sueldo mientras esten parados; 4) abono de 200 pesetas para los que tienen que trabajar en festivos y 800 pesetas para los que trabajen voluntariamente, y 5) reconocimiento de la empresa de que el trabajo del tercer domingo será voluntario.

Dado el clima existente podía haberse esperado una victoria más completa. Pero hay que tener en cuenta las condiciones en que se desenvuelve aún el movimiento obrero, carente de verdaderas organizaciones de lucha, y debemos celebrar no sólo las reivindicaciones conseguidas sino también el amplio eco solidario manifestado entre los trabajadores del Bajo Llobregat.

A. PINEDA

CCOO

DIVAGACIONES...

Viene de la pág. 8

Bolivia, Chile, Argentina y Uruguay) nos quedamos sin blanca, como no fueran unos cuantos grupitos mal avenidos.

Por si no nos bastáramos para descuartizarnos nos dió la puntilla la onda de choque de la gran escisión entre Francia y España. En la confrontación que siguió, unos y otros bombeábamos el pecho pretendiendo haber ganado el pavo. Nunca se había recurrido tanto a la metafísica mientras nos lanzábamos a la cabeza, recíprocamente, el baldón de ignominia de «escisionistas». Los que habíamos ganado la manga en Francia no teníamos en cuenta a los que nos habían hecho tute en España.

Según Belfort (*), los «escisionistas» estaban tan de capa caída en España que el mismo Leiva había tenido que embarcar para América, y que en España nuestras huestes recorrían la península tomando castillos y fortines a los infieles como el Cid Campeador. En cuanto a los de Jonquières (*) hinchaban sus estadísticas de allende los Pirineos sin quedarse aquende cojos ni mancos. Cuando ya estábamos sin resuello unos y otros ocurrió la corta paz de Limoges I, al cabo de quince años de separación. Ya van nueve en que volvimos a escindirnos en marselleses y narbonenses, sin contar los preliminares comenzados con la retirada colectiva de los primeros del Limoges II.

Si repasamos la prensa antañona para saber cómo iban las cosas confederales y específicas en los tiempos de la Dictadura empezarán por llamarnos la atención las famosas asambleas de Mataró y Granollers. Los que nos acusan de haber cometido entonces harakiri, nuestros entrañables comunistas, omiten que entre ellos hubo una escisión entre coletas moscovitas e indígenas. Ya estábamos molidos a palos por la represión, como el asno de Sancho, cuando los rusófilos trataron de especular.

Los Maurín, Arlandis, y adláteres nos achuchaban desde sus periódicos «con permiso de la previa censura»; los nuestros, uno aquí y otro allá, también devolvían la oración por pasiva sometidos igualmente al lápiz rojo. Donde menos pensaba el director saltaba la liebre, y estábamos, los que quedamos en España por no haber escogido la frontera, más o menos encuadrados en los grupos confederales, celebrando plenos y asambleas con o sin permiso del alcalde. En fin: llevando la Confederación adelante, a veces masticando sin tragarlos los «comités paritarios».

Pero llevábamos adelante el carro riñendo lamentablemente batallas entre nosotros. Había los que querían salir a la luz pública a todo trance porque en las cavernas oscuras los ojos acaban por borrarse. Querían emerger a la luz pero sin perder la dignidad ni renegar de los principios, caso de Peiró. Y había los que les importaba un bledo ceñirse a los comités paritarios con tal de no perder el anagrama (caso de Pestaña). Y estaban los que se aferraban a la clandestinidad a todo trance, confundiendo la C.N.T. con la específica a la que muchos de ellos pertenecían. Para éstos era preferible «honra sin barcos que barcos sin honra».

En estos entremeses, los socialistas, además de haberse precipitado a los comités paritarios, estaban representados en el Consejo de Estado (caso de Largo Caballero). Y «El Socialista» filtraba por imprudente toda crítica abierta contra el régimen despótico en sus páginas.

Si entre los socialistas no había entonces escisión la había latente en la C.N.T. y la F.A.I. Los más intransigentes eran los «foráneos» y algunos indígenas agrupados en torno a «El Productor», dirigido por Buenacasa y que orientaba por control remoto el duo Santillán-Arango desde Buenos Aires («La Protesta»). Los comunistas nos acometían con lanzadas de moro zurdo mientras dejaban a Stalin negociar con el dictador español el comercio de nafta del Cáucaso. Sus cachorros nos llenaban de improperios: «¡Socialtraidores!» «¡Anarcofascistas!» Y el jefe de la orquesta se dejaba convertir al catolicismo por el padre Gafo (Oscar Pérez Solís).

Por lo que nos concierne, en aquella atmósfera enrarecida se forjaron peyorativamente los que pronto serían faistas y treintistas «enragés». Doble plataforma que nos cegaría los ojos apenas emergidos de la oscuridad de las catacumbas.

Si durante aquellos tristes siete años no se puso afónica la voz del Movimiento Libertario —como malévolamente pretendían hacer creer los que llevaban la pechera cuajada de medallas de hojalata— no es menos cierto que nuestros periódicos, los pocos que había, eran volcanes que escupían metralla, grupo contra grupo. Dos grupos protagonizarían en la escena: el de «Solidaridad» (Pestaña, Peiró, etcétera) y el de «Los Solidarios», un tanto cosmopolita y al que unirían sus roncas voces muchísimos que no estábamos en el fondo ni con unos ni con otros.

En «Acción» publicó Pestaña una suerte de borrador del que sería más tarde el manifiesto de los Treinta. «Tierra y Libertad», opuesto a «Acción», sería el órgano de la F.A.I., fundada en 1927.

Como ya quedó mostrado, el primer organismo sin órganos, la amiba, fue el pionero de la vida animal. Su primer acto fue la escisión. Tal vez sea esta una de las condiciones innatas de la vida en su conjunto: la animal, la vegetal y la mineral, que tienen como padres putativos a la física y la química.

JOSE PEIRATS

(*) Aunque innecesario para los compañeros, porque todos, incluidos los no residentes en Francia, conocen el significado de estas localizaciones, nos parece indicada una breve explicación de las mismas teniendo en cuenta que el periódico alcanza a un considerable número de lectores en la nueva emigración, y sobre todo dentro de España, menos familiarizados con nuestras referencias. Los nombres de Belfort y Jonquières corresponden a dos calles de la ciudad de Toulouse, centro neurálgico del exilio español en los años 40. En Belfort tuvo su domicilio social la representación superior del Movimiento Libertario - C.N.T., que en 1945 se opuso a la colaboración en los gobiernos del exilio; el mismo local sirvió de sede en años sucesivos al Secretariado Intercontinental de la organización ortodoxa y lo es hoy todavía de la llamada C.N.T. oficial. En Jonquières fijó su residencia, al producirse la escisión de 1945, el Subcomité Nacional de la C.N.T. de España que sostenía la participación en el equipo gubernamental del Sr. Giral, y, aun después de retirados sus ministros, en 1947 (crisis del Gobierno Llopis), prolongó su vida orgánica hasta que en 1960 se efectuó en el exilio la reunificación confederal.—NDLR.

CHILE...

Viene de la pág. 8

niños. Como el primer día, el Poder estimula hoy la delación, amordaza a la prensa y cada madrugada se repiten los tiroteos o cazas organizadas contra los elementos que se consideran desafectos.

Esta realidad incontrovertida nos sugiere unas preguntas: ¿han de estar condenadas las izquierdas, en el sentido más amplio de la palabra, a representar sempiternamente el papel de opositores incapacitados en su acción por consideraciones éticas? ¿No habrá forma de escapar a la influencia de los dos colosos que se reparten el mundo? El margen de maniobra es limitado. Pero en tanto no se sepa defender la independencia desde su raíz —el individuo— vana será la pretensión de asegurar las bases de una sociedad que escape al control de los bloques. Quien acepta la ayuda de cualquiera de ellos pierde su libertad.

P. SOI.

LA PATAGONIA REBELDE

Una gran película libertaria

La película «La Patagonia Rebelde» estuvo prohibida ocho meses por el Ministerio de Defensa. Luego, ante las críticas y gestiones de los productores, fue a regañadientes autorizada su exhibición. La película llena desde hace dos meses todos los cines del país donde es exhibida. Después de haber visto dos veces esta película realmente extraordinaria, creo que es la más importante que se ha hecho en toda la historia del cine argentino, que ya ganó varios premios internacionales, entre ellos el Oso de Plata de Berlín. A mí, como a tantos otros compañeros, me emocionó intensamente, porque me hizo recordar vívidamente muchos hechos y muchos personajes que he conocido en mi vida militante. El público aplaude entusiasmado. Los bolches y los peronistas (especialmente estos últimos) están sumamente enojados y despotrican sin cesar contra la cinta en sus periódicos, y por la radio y la televisión. Es que les da en la matadura.

El asunto es conocido: se trata de la primera de las grandes huelgas de la Patagonia de 1920-21, que terminó por obra de la represión militar (con 2.000 fusilados) y cuyo feroz autor material, el coronel Varela, fue muerto en Buenos Aires el 25 de enero de 1923 por el anarquista Kurt Wilkens. Con este hecho se inicia la película, que luego se retrotrae a 1920, cuando se inician los sucesos de su trama en el inhóspito sur argentino de aquellos tiempos. El local obrero —típico local obrero de aquel entonces—, modesto y sobrio, está adornado con los retratos de Kropotkin, Bakunin y otros grandes precursores, y con la bandera roja y negra. En un momento dado, al término de una asamblea que declara la huelga general, los trabajadores cantan en masa «Hijos del Pueblo» en una secuencia realmente emocionante. La cinta es una sucesión de emociones que capta al espectador con su ritmo, con la poesía de los paisajes patagónicos, con la suavidad de su música y con la tensión de los hechos trágicos y la tragedia misma. Los trabajadores son sus protagonistas y todos ellos me parecieron viejos conocidos: el militante ascético, serio, responsable, que hace de secretario; el idealista tostoyano que se dirige a la asamblea divulgando el ideal; el viejo anarquista alemán inmigrante, que dejó su familia, su país y su trabajo para correr tras sus inquietudes generosas y ponerse al frente de la huelga, pensando, luego de triunfante esta, volver a su país y a su familia..., cosa que no pudo ser, porque fue fusilado; toda aquella gente, en fin, que vimos entonces en tantas asambleas y mítines (las mismas caras y los mismos gestos aquí traducidos y retratados) como si se nos volviera ahora a aquellos tiempos pasados. En la película se habla del movimiento libertario y del anarcosindicalismo, de la F.O.R.A. y de los gremios; película que para los libertarios es un regalo, una fiesta de emociones y de alegría interior..., a pesar de la tragedia que allí se cuenta.

El argumento está sacado del libro «Los vengadores de la Patagonia trágica», de Osvaldo Bayer, y está realizado sin conce-

Por **Roberto MARRONE** (*)

siones, al punto que la película no admite cortes, contra lo que se estila hacer con tantas otras cintas. No; a ésta, o se la prohibía entera, o se dejaba exhibirla entera, porque toda ella es un testimonio vivo e inmutilable de una de las grandes luchas heroicas de los años 20. La película denuncia, además, recordándola en lo vivo, la hazaña apocalíptica, sangrienta, devastadora y diabólica de los genocidas, los jefes e instigadores del capitalismo, la banca, los militares y el Gobierno, que desde la Casa Rosada hasta Ushuaia tendieron su puente de sangre contra los indefensos y pobres trabajadores, sacrificados ignominiosamente por la barbarie antiobrera. Todo esto cuenta la película. En un momento dado, para justificar el fusilamiento de los trabajadores y, entre ellos, de los anarquistas de la Patagonia, uno de los personajes dice: «En Rusia, Lenín, 'tuvo' que fusilar a 20.000 anarquistas» —cosa que es bien cierta, como bien se sabe—. La película termina cuando la burguesía terrateniente de Buenos Aires ofrece un banquete al coronel Varela (en la cinta, el coronel «Zabala») y, a los postres, la concurrencia canta el himno inglés «Dios salve al rey»..., mientras los ojos del coronel se proyectan en la pantalla (como acusándole a él mismo ante tanta iniquidad) hasta ocuparla totalmente, ante el asombro del público.

Post-scriptum (marginal).—Hoy jueves 1.º de agosto, los diarios informan del asesinato, en pleno centro del Barrio Norte de Buenos Aires, del diputado nacional Ortega Peña, del ala radicalizada del peronismo, que, además era rosista y montenero, defensor de guerrilleros. Los autores deben ser grupos para-policiales del gobierno. Esto es una muestra cabal de lo que pasa en el país. ¿Quién será mañana? — **R. M.**

(*) Nuestro cronista es un viejo militante argentino que ha mantenido íntimo contacto siempre con los anarquistas españoles en aquel país. Acaba de publicar allá un libro sobre el movimiento obrero en Rosario, con el cual, sin pelos en la lengua ni en la pluma, denuncia a pecho descubierto y grito abierto, entre otras cosas, la fantástica y triunfante inmoralidad de los manejos con que aquella oligarquía indecente explota y sangra a los trabajadores a través de las mismísimas instituciones «laborales» de la región. Denuncia que, dadas las actuales condiciones de aquel desgraciado país, constituyen una verdadera y peligrosa espada de Damocles... que de todo corazón esperamos no acabe cayendo cualquier mal día de éstos sobre la cabeza de nuestro compañero. Su hijo, el doctor en Psiquiatría Mario Marrone, residente en Londres y anarquista, también, que intensa y constantemente colabora con los compañeros del Centro Ibérico de esa capital, es quien nos remite el presente artículo. (N.D.L.R.)

Publicaciones clandestinas

● **Salud, compañero**, portavoz de los Grupos Anarquistas de la Zona Centro.—Núm. 1, s.l., 1974; 40 pág., polic., fol.—Nueva publicación de inspiración anarcosindicalista en la que se encuentran varios trabajos interesantes, como: «La gran trama», respecto

a la llamada Junta Democrática de Carrillo-Calvo Serer; «Sobre las Comisiones Obreras», esbozo histórico de una experiencia malograda; «Validez de unas siglas», reivindicación de las entidades libertarias; «Buscando una organización», llamada pro sindicalismo revolucionario. También incluye comentarios diversos de actualidad, notas y pensamientos escogidos. Un esfuerzo plausible del que, corrigiendo ciertos descuidos propios de la iniciación de toda publicación obrera, esperamos prontamente óptimos resultados.

● **Lagunak.**—S.l., s. núm., sept. de 1974; 10 pág. polic., fol.—Publicación de U.S.O., sección vasca de la Federación del Metal, adherida a la F.I.T.I.M., cuyo comentario editorial se refiere a la última reunión del B.I.T. Contiene varias reseñas de conflictos en regiones diversas. Buen material informativo.

● Acusamos recibo igualmente de varias hojas, algunas de ellas, como el llamamiento de los presos de Zaragoza, remitidas simultaneamente por corresponsales de distintas localidades. Señalaremos en particular un manifiesto ácrata sobre los luctuosos sucesos del 1.º de agosto en Carmona (Sevilla), donde los bárbaros verdestapos abrieron fuego contra pacíficos manifestantes que protestaban por las deficiencias del suministro de agua y resultó un vecino muerto y varios heridos. El manifiesto aludido, después de exponer los hechos, hace la siguiente pregunta: «¿Hasta cuándo la humanidad tolerará esta paz de sangre y de terror?» En conclusión reproduce una cita de Malatesta que dice: «Guerra a la violencia. Este es el móvil esencial del anarquismo. Desgraciadamente con mucha frecuencia, contra la violencia no existe otro medio de defensa que la violencia. Pero, incluso entonces, no es violento el que se defiende, sino el que obliga a los otros a tenerse que defender. No es violento el que recurre al arma homicida contra el usurpador armado que atenta a su vida, a su libertad, a su pan. El asesino es el que pone a los otros en la terrible necesidad de matar o morir... El derecho a la defensa se convierte en sacrificio, en sublime holocausto al principio de solidaridad humana, cuando el hombre no se defiende a sí mismo sino que defiende a los otros en su propio perjuicio, afrontando serenamente la esclavitud, la tortura, la muerte.»

Grabado del manifiesto ácrata que denuncia el crimen franquista de Carmona

RUTA

● El núm. 19 contiene un esbozo biográfico de Anselmo Lorenzo, que José Peirats intitula «Prolegómenos de la C.N.T.». Alrededor de esa extraordinaria figura se encuentran las raíces del movimiento obrero español, sus primeros logros y también los lamentables contratiempos de la escisión y el encono de las peleas intestinas. Cierra el trabajo una relación cronológica de las obras de Lorenzo.

CCOO

Ventana al mundo

ALEMANIA: HACIA UNA ORGANIZACION EFECTIVA DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO

LA intranquilidad producida por las huelgas inesperadas de los años 60 en este país adormecido con los encantos publicitarios del «milagro» económico, se acrecentó —como decíamos en el trabajo anterior— al comenzar la agitación estudiantil antiautoritaria, cuyas repercusiones puede decirse que fueron mundiales. En la primera línea de la protesta universitaria se encontraba Rudi Deutschke, joven inquieto y de grandes dotes, entre cuyos seguidores, como en el caso de Dani Cohn-Bendit en Francia, predominaba una orientación anarquista no exenta de influencias marxistas. La acción juvenil antiautoritaria, prolongada durante dos años, repercutió de tal modo en la Alemania Federal que sus estructuras capitalistas se encontraron con la crisis más grave de su existencia.

El sector estudiantil atravesó, por supuesto, no pocas dificultades y cometió, a causa de su inexperiencia, evidentes errores. Fracasó sobre todo al tratar de introducirse en los medios fabriles, pues la curiosa coincidencia de gestores capitalistas y burócratas sindicales les impidió, como ocurrió en Francia —aunque por distintas razones— efectuar el enlace con los trabajadores. Cundió por consecuencia la desilusión entre los universitarios. Poco después, algunos estudiantes cesaron la actividad «política» y, recuperados por el Sistema, entraron en el circuito de la producción; otros pasaron a formar parte de grupúsculos o minipartidos de modelo autoritario (maoismo, lenino-trotsquismo, etcétera) sin conseguir la menor audiencia en la base obrera; otros, en cambio, aprovecharon la lección de los hechos y su análisis les condujo a la afirmación de las concepciones libertarias.

A partir de 1970, los nuevos grupos anarquistas, integrados sobre todo por estudiantes, tomaron mayor importancia entre los alumnos de segunda enseñanza y escuelas profesionales (aprendices), de donde había de surgir una interesante promoción de origen obrero. Esta novedad, al producirse sin vinculación apenas con el movimiento tradicional, se ha interpretado como un efecto del llamado conflicto de generaciones. No haremos, por ser discutible, hincapié en ello. Sin embargo, cabe decir que el nuevo anarquismo, nacido de la impugnación del autoritarismo marxista, mantiene como actitud básica el antidogmatismo. Sus análisis de las distintas doctrinas no son condicionados por prejuicios de ninguna especie, y si admite ciertos aspectos de la teoría de Marx, especialmente en el sentido económico, la definición que se hace no es la de una suerte de «anarcomarxismo» o «marxismo libertario», sino un anarquismo dialéctico, es decir, capaz de criticarse a sí mismo. Tales diferencias de interpretación no han sido, sin embargo, inconveniente para que en distintas ocasiones se efectuara entre los elementos jóvenes y los compañeros de mayor edad una colaboración fraterna, como, por ejemplo, a propósito de la revista «Befreiung», de Colonia, cuya aparición data de 1925.

El nuevo Movimiento se ha ido implantando progresivamente en diferentes regiones de la República Federal: su primera reunión contaba solamente siete grupos, en la segunda estuvieron presentes diecisiete grupos y en la tercera, celebrada con carácter de congreso el pasado mes de abril, participaron más de cincuenta grupos radicados en las principales poblaciones del país. Al igual que el crecimiento de los grupos se ha registrado una gran profusión de publicaciones (folletos, periódicos, revistas y boletines), apareciendo actualmente treinta y siete títulos, unos de carácter interno y otros de difusión general. Reciente es también en la Alemania de la postguerra el descubrimiento de la literatura anarquista, del cual las editoriales comerciales han sabido sacar buen partido. Por otra parte, los compañeros han creado varias editoras, una de ellas de considerable difusión y alrededor de diez de menores proporciones.

La reactualización del anarquismo se debe en particular al desplazamiento de su centro inicial, o sea haber salido de la Universidad para penetrar —con el positivo concurso de los alumnos de enseñanza media y técnicas —sucesivamente incorporados al circuito de la producción— en el ambiente juvenil y desarrollar su propaganda no sólo en las zonas llamadas de subcultura sino también en las marginadas de la sociedad, uno de cuyos sectores, el principal, sin duda, lo constituye la inmigración económica, compuesta sobre todo por yugoslavos, turcos, griegos y españoles. En este sector, superexplotado y confinado, viviendo por lo general en pésimas condiciones, el trabajo de los compañeros ha sido sorprendente: contra los repetidos tópicos del marxismo-leninismo respecto a la función exclusiva del proletariado industrial y la lucha de clases, los compañeros emprendieron con éxito luchas originales en el plano de la vivienda, alquileres, etc. y tomaron la iniciativa en la organización de centros juveniles regidos o autogestionados por los propios integrantes.

Existen también en algunas fábricas de Berlín, Colonia y Francfort grupos anarquistas activos, mas no están aún lo suficientemente implantados como para lanzar con los augurios deseados un movimiento sindical propio y su empeño, por consiguiente, consiste en defender los intereses de los trabajadores frente a las empresas egoístas y combatir la influencia nociva de los sindicatos aburguesados y reformistas.

El problema más acuciante para el anarquismo en la actual situación alemana reside en el logro de una estrecha colaboración entre todos los grupos. No pocas tentativas se han efectuado en este sentido, pero el clima de represión impuesto por el Estado, obligando a algunos grupos a aislarse, entorpeció la coincidencia perseguida. La efectividad del Movimiento no se cifra, sin embargo, en la formalización aparente de un tipo de organización cualquiera, sino una organización animada por una base consciente que sea al mismo tiempo expresión de una necesidad y una realidad. En concreto, después de las distintas reuniones nacionales antes referidas y la constitución de una comisión de relaciones y correspondencia, así como la publicación de un boletín interno de información y discusión, va tomando cuerpo la agrupación regional para llegar, a escala nacional, al establecimiento de una federación que comprenda todo el Movimiento Libertario de lengua alemana. Por el momento se trata de allanar el terreno mediante las federaciones regionales de grupos y las reuniones periódicas de sus respectivos secretariados. Así, prácticamente, se consolidará la relación sin caer en la ilusión de los esquemas carentes de reflejos reales.

La organización es el paso indispensable para que el Movimiento pueda ejercer una influencia verdadera en los acontecimientos políticos del país. Aún con el desarrollo logrado en los últimos tiempos, el anarquismo es una corriente muy minoritaria. Puede, no obstante, dejar de serlo, ya que existe un vasto campo apto para la siembra y con grandes posibilidades de captación. Buena parte de ese terreno lo ocupan hoy organizaciones o grupos como «Rote hilfe» o «Wir wollen alles», cuyos adherentes, manifiestamente antiautoritarios e incluso puede decirse libertarios en sus prácticas militantes, son más numerosos que los adeptos con que cuenta el Partido Comunista. Depende por consiguiente de nosotros, de nuestra capacidad de atracción, la suerte del futuro.

Horst STOWASSER

CUENTAS CLARAS

HEMOS referido en otra ocasión que, a pesar del interés que representa desde el punto de vista de difusión el servicio de los quioscos y librerías por medio de las Mensajerías, suponía para nuestra administración más pérdidas que beneficios. Por otra parte nos era difícil efectuar el control de los puestos de venta y hubimos de cortar por lo sano, suprimiendo el servicio. Posteriormente algunos de los lectores que adquirían el periódico en los quioscos nos lo pidieron directamente, pero al mismo tiempo nos hacían comprender el error de no abastecer los puestos de venta, pues a través de ellos «F.L.» llegaba siempre a nuevas manos. Comprendemos la observación, pues que, en realidad, antes de dar ese paso comparamos detenidamente el pro y el contra. No había por lo tanto otro remedio. Lo que propusimos entonces como sustitución a los compañeros fue que ellos mismos se informaran de las posibilidades de venta al público. Así el periódico sigue expuesto en diferentes localidades, pero hay otras muchas donde existe una gran concentración de emigrados y «F. L.» no puede hallarse en los quioscos. Con un poco de interés podría resolverse esa carencia. Es importante y esperamos el concurso de los lectores para lograrlo.

CUADRAGESIMA SEXTA LISTA DE APORTACIONES

En caja: 2.038,32 F.

G. P., 50 F.; Collado, 10; Muñoz, 20; J. Mir, 50; Un sobrino de Don Dámaso, 30; R. O. S., 10; V. García, 30; J. Molina, 20; Vivancos, 61,20; López, 100.

Honorato, 10; Pepe, 10; A. L., 30; Roig, 20; Canigú, 20; L. Torres, 40; Pradas, 10; Jean Jaurés, 50; H. Martín, 100; A. Moreno, 50; P. Fourez, 50; Un amigo de Badalona, 50; Niela, 13.

Quelos, 12; Un 3.º de Badalona, 10; Un chiquet de Gandía, 10; A .Meler, 20; Larrinaga, 15; Benedi, 10; J. Esteban, 10; M. C., 20; S. Martínez, 50; Pérez, 10; Casellas, 30.

Emilio, 30; F. F., 50; Uno de Bilbao, 20; M. T. P., 31,54; Ventas, 10; B. Serrano, 30; Reverter, 30; M. Gandía, 50; G.P.C.L. Narbona, 63; A. Ramírez, 20.

Morchón, 40; A. Barbal, 20; N. Urbano, 150; J. Peirats, 100; Ibarra,, 50; M. Moreira, 10; Grupo de San Diego, 681,13; G.P.C.L. Burdeos, 500; R. Vilella, 25; Alicia, 50; J. Busquet, 50; Mercier, 50.

Total, 4.997,19 F.

GASTOS DEL NUM. 45

Impresión	**3.398,00 F.**
Envíos especiales.	**1.636,05 F.**
Correo concertado	**105,60 F.**
Total	**5.139,65 F.**

SITUACION ADMINISTRATIVA

Entradas	**4.997,19 F.**
Salidas	**5.139,65 F.**
Déficit	**142,46 F.**

Nota: Queda además pendiente de pago el presente número.

Otra: Teníamos preparado para este número el balance de la edición de tarjetas Pro Presos que editamos a fin del pasado año. No nos queda espacio y la incluiremos, para satisfacción de los participantes, en el próximo número.

Servicio de Librería

● Ramón Garriga: **Guadalajara y sus consecuencias.** — Excelente reportage-documento de lo que fue la batalla de Guadalajara y las repercusiones que tuvo para los dos bandos en lucha y también en el ámbito de la política internacional. El desastre sufrido por el Cuerpo expedicionario italiano, sacó de quicio a Mussolini, que esperaba de sus fuerzas un resonante triunfo para explotarlo como exponente del poderío militar del Nuevo Imperio Romano. También se pone de manifiesto, una vez más, la hipocresía de las llamadas grandes potencias con la No Intervención de tan triste recuerdo.

El autor hace una semblanza sumamente interesante de varios personajes que intervinieron en la batalla, como Lister, El Campesino, Jurado y Cipriano Mera. Un vol. encuadernado, más de 300 páginas, 30 Frs.

LISTA DE LIBROS

Anarquismo y lucha de clases, de A. Meltzer y S. Christie	10,00
Eleuterio Quintanilla, de R. Alvarez	24,00
Qué es la propiedad, de Proudhon	15,00
Facerías, la guerrilla urbana en España, de A. Téllez	24,00
El proceso del POUM, de A. Suárez	27,00
Nacionalismo y cultura, de R. Rocker	40,00
La prodigiosa aventura del Opus Dei, de E. Ynfante.	48,00
Rosa Luxemburgo, de A. Guerin	12,00
Memorias de Rocker: La juventud de un rebelde, En la borrasca y Revolución y regresión, tres vol.	30,00
La revolución sexual, de W. Reich	24,00
Siete domingos rojos, de R. Sender	19,00
El movimiento obrero español, de M. Buenacasa	15,00
La internacional comunista, de H. Saña (2 vol.)	35,00
Qué es la burocracia, de C. Lefort	21,00

● Descuento del 10 por ciento a los lectores de «F. L.» que efectúen un pedido superior a 120 F.

● Vista la subida considerable del franqueo, el importe del mismo deberá ser añadido al precio del libro, pues de lo contrario será la ruina para nuestro S. de L. Sugerimos, pues, a fin de hacer los menos gastos posibles de franqueo y asegurar la continuidad de este servicio, que en cada localidad se encargue un compañero de agrupar los pedidos y hacer él mismo la distribución. Sobre la suma total le haremos un 10 por ciento de descuento.

● Nuestro amigo Heleno Saña está preparando una biografía de Diego Abad de Santillán y necesita testimonios y opiniones de compañeros que le hayan tratado o conocido. También agradecería artículos y escritos suyos. Dirigirse, pues, a su nombre: 61 Darmstadt, Irenenstr. 2 (Alemania Occidental).

OBITUARIO

Vicente ALCACER

● El 6 de febrero de este mismo año falleció en Barcelona este querido compañero a causa de su avanzada edad. Alcácer había nacido en Albocacer (provincia de Castellón) dedicándose a las labores agrícolas de aquella ingrata tierra del Maestrazgo. Con su compañera y sus hijos, que fueron dos hembras y un varón, la miseria de su rincón de origen le obligó a emigrar hacia Barcelona en época de relativa prosperidad en la ciudad condal, en cuyos suburbios hubo de radicarse, empleándose como peón en varias especialidades. También tuvo la familia sus escapadas eventuales a Francia, donde contaba con parientes, especialmente en la estación de laboreo en los viñedos.

Como a casi todos los emigrados la situación económica, haciéndole rebelde a las injusticias sociales, le atrajo hacia la C.N.T. en la que desempeñó varios cargos de esos que no alumbran pero que constituyen la base humana de nuestra organización.

Se destacó después de la dictadura como militante del sindicato de Hospitalet de Llobregat (Barcelona), transmitiendo sus ardores a su prole que a medida que iba creciendo fue integrando las juventudes libertarias de la localidad así como el ateneo racionalista de La Torrasa.

Intervino directamente en los acontecimientos revolucionarios de la localidad en aquellas fechas insignes del 8 de enero y diciembre de 1933, en que se llegó en La Torrasa y Provenzana, barrio contiguo, a clavar la bandera roja y negra en los locales del Ayuntamiento y Cámara de la Propiedad, quemándose en plena vía pública los registros de la propiedad, y a tener encarnizados encuentros con la Guardia Civil, a pesar de la inferioridad de condiciones en el orden material bélico.

Alcácer pasó por el éxodo de 1939 después de haber asumido cargos de importancia en la socialización de la vivienda en Hospitalet, y en la diáspora fue envejeciendo hasta que una grave enfermedad de su compañera, ya también de edad avanzada, le obligó a ceder radicándose en Barcelona hace algunos años, en donde ambos han encontrado la muerte por agotamiento físico. Su voluntad acérrima de conseguir ser enterrado civilmente fue respetada.—**J. P.**

● Nuevamente, esta vez desde la capital mexicana, se nos comunica la pérdida de otra amistad estimada. La noticia, por demás inesperada, nos ha conmovido hondamente. Se trata de Conchita Dávila, compañera que fue del inolvidable y malogrado compañero Mariano R. Vázquez (Marianet), a la que hace aún pocos días, con motivo de haber enviado unos pesos para ayudar al sostenimiento de «F. L.» —aportación que precisamente consta en «Cuentas Claras» del pasado número— le escribimos agradeciéndole su gesto. Lejos, pues, estábamos de pensar que la buena compañera había de dejarnos para siempre el 30 de agosto último, a causa de una caída que sufrió en la cocina de su casa. Muchas cosas y todas ellas excelentes podrían decirse de ella, pero el espacio nos obliga a la concisión. La conocimos en vida de Marianet, generosa y desbordante de simpatía con todo el mundo. ¡Qué tragedia, sin embargo, la suya después de la muerte de su compañero! Todo, desde entonces, le fue adverso. Viva de carácter y gracias a su oficio de modista, trabajando con ahínco pudo, sin embargo, hacer frente a las necesidades de la existencia y sacar adelante a sus hijos. Enterrada civilmente, protegida por la bandera de la C.N.T., sus restos reposan en el Cementerio Francés de la capital. Asistieron al sepelio numerosos amigos y compañeros, los cuales, con su presencia, quisieron patentizar su homenaje a la mujer heroica que fue Conchita Dávila. A todos sus familiares les expresamos desde estas columnas nuestro más sentido pésame.—**J. M.**

● En Toulouse (St.-Jean) ha fallecido el compañero Francisco Sánchez, de 69 años, que militó antes de la guerra en Sallent (Barcelona) y desempeñó en el exilio distintos cargos, entre ellos el de secretario de agrupación confederal catalana en Toulouse.

● En el número pasado dejamos en la platina, obligados por la falta de espacio, varias notas necrológicas. En este número no sólo no es posible insertarlas todas sino que se ha alargado la cuenta hasta llenar dos columnas más. Esperamos, si la racha no prosigue, liquidar esta triste nómina en la próxima edición.

CCOO

DIVAGACIONES sobre el escisionismo

Por José PEIRATS

CIRCUNSCRIBIENDONOS al Movimiento Libertario Español su historia es la del escisionismo. ¿Qué sería la escisión en sí desprovista de pasion insana y de sucios maniobreos? Sin la compañía de tan ingratos consocios la escisión sería la cosa más natural del mundo. Por escisión o esciparidad se fueron formando en el mundo biológico los diversos organismos elementales al comienzo de la larga carrera de la animalidad, comprendido el «bípedo e implume» que somos. Por división y subdivisión de nuestro complejo celular llegamos de embriones a adultos. La que fue célula microscópica incrustada en la pared uterina, dividiéndose constantemente, escisión tras escisión, se multiplica en proporción geométrica en el conglomerado de diminutas vejigas que fuéramos cada uno de nosotros.

De escision del Partido Federal pimargallano nació la Federación Regional española en 1870. De escisión de la Liga de la Paz y la Libertad resultó la Alianza de la Democracia Socialista. De la Asociación Internacional de los Trabajadores nacieron el socialismo autoritario y el libertario.

Ciñéndonos a España nuevamente, vemos dividirse el primer núcleo internacionalista para dar vida al socialismo político español y a la Confederación Nacional del Trabajo. Desprendidos de estas dos organizaciones se desgaja, en tiempos de la Revolución Rusa, en Madrid y en Cataluña, más o menos simultáneamente, el Partido Comunista, quien a su vez se subdividiría en Partido oficial o moscovita (P.C.E.) y en partido heterodoxo (P.O.U.M.). En 1920 el Partido Socialista sufriría no menos de tres escisiones.

Consecuencia de la República de 1931 se escindió la C.N.T. en dos fracciones antagónicas: la que conservó su estructura tradicional y los llamados Sindicatos de Oposición. Por aquellos días editorializaba «El Socialista», órgano en Madrid del P.S.O.E.: «Pronto veremos a la vieja organización sindicalista convertida en un informe montón de cenizas». En cambio, en 1934 el P.S.O.E. quedaría potencialmente partido de gala en tres: la fracción de Caballero, la de Prieto y la de Besteiro. Dos años más tarde la C.N.T., en el Congreso de Zaragoza, se reunificaría. Pero la reunificación confederal, como más tarde se vería, fue ficticia. Ambas fracciones fueron metidas en el zapato chino de Zaragoza con ayuda de calzador. Poco después, durante la guerra civil, la procesión, por lo que nos respecta, iba por dentro. En este dramático período se dieron fenómenos muy curiosos.

En el siglo pasado, anarquistas partidarios del comunismo libertario y libertarios que defendían el colectivismo, sin que llegasen a partir peras se echaron a la cabeza cuantos trastos hallaron a mano. Ganaron la primera ronda los comunistas libertarios; pero a partir del 19 de julio de 1936, los colectivistas, a la chita callando, tomaron una amplia revancha sobre sus adversarios.

También a la chita callando, los vencidos en el Congreso de Zaragoza tomaron la suya al encontrarse junto a sus antes enconados enemigos, sentados en muelles sillones gubernamentales alrededor del primer ministro (y también antiguo encarnizado rival de ambos), Francisco Largo Caballero. Por aquellos mismos días las Juventudes Socialistas se habían escindido a su vez nada menos que de su antiguo jefe, el mismísimo Largo Caballero, para situarse en la órbita de Moscú. Con el tiempo integrarían el Partido Comunista de España, no sin afrontar la escisión planteada por Enrique Líster, todavía en pie. Dejemos de lado la escisión chino-soviética.

Volviendo al tiempo de nuestra guerra, una gran parte de las fracciones derechistas del partido que fundara Pablo Iglesias hizo más o menos la misma pirueta que su cachorro Carrillo Jr. Se trata de la famosa escisión de 1938, llamada de «la escalera», que vino a tratar de remendar desde Francia, con más miedo que vergüenza, Leon Jouhaux, el mismo que siete años más tarde, después de la guerra mundial, al escindirse su C.G.T. quedaría con pocos de los suyos fuera de banda.

Que en la C.N.T. la escisión era un estado latente vino a demostrarlo también la postguerra. Durante esta postguerra, sólo en México se escindieron los refugiados libertarios en dos o tres grupos: el de la Ponencia, el de la C.N.T. «oficial» y otro que hacía la guerra por su cuenta. Alguien había llegado a América provisto de cartas credenciales con el sello del Consejo General y con ánimo de proclamarse encomendero en Santo Domingo. Ni el gato le hizo caso. Otro, en la meseta mexicana trató de redorar sus blasones de haber sido el último secretario que tuvo la C.N.T. en Cataluña. Otro encomendero guiñolesco al saco, a pesar de que llegó a editar una gaceta con nuestra sigla frente a la que dirigía Viadiu por consenso popular. Viadiu había sido en Barcelona el último director de «Solidaridad Obrera» ahora revalidada por el mismo en la llanura del Auuahuac. El resultado de la reyerta fue que de ocho Subdelegaciones con que llegamos a contar en aquel continente (EE.UU., México, Panamá, Venezuela;

Pasa a la pág. 6

CARCELES CUBANAS

Todas las cifras de represión política suelen ser, según procedan de un bando u otro, impugnadas por excesivas o reducidas. La verificación no es fácil en los países que se proclaman democráticos y resulta imposible bajo regímenes totalitarios, ya se llame su líder máximo Pinochet o Castro. Damos, pues, con reservas una información que nos llega de Cuba, en la cual, además de señalar la suma de 30.000 ejecutados, se calcula que en los diferentes establecimientos de la Isla hay unos 100.000 presos. Aunque no fueran tantos los perseguidos, indudablemente tiene que constituir, a juzgar por la profusión de centros de detención, una cantidad bastante considerable. He aquí la lista, por provincias, de cárceles y campos existentes:

● **Pinar del Río:** «5 y medio». Campos de Concentración: Sandino 1, 2 y 3; Combinado de Sandino; Taco Taco, Fajardo, El Caribe, El Blai, El Brujo y San Antonio.

● **Habana:** La Cabaña, El Morro, Guanajay. Granjas de Trabajos Forzados: 100 y Boyeros. Campos de Concentración: Melena 1 y 2, Jaruco 1 (mayores) y 2 (menores), Nuevo Amanecer (antiguo América libre) para mujeres, Valle del Perú, prisión para menores 13 y Paseo, Vedado, Combinado del Este (en construcción, con capacidad para 20.000 prisioneros).

● **Matanzas:** San Severino y Matanzas. Campos de Concentración: Agüica y Caballero Milián.

● **Las Villas:** Santa Clara, Sagua, Remedios, Sancti Spiritus. Campos de Concentración: Centro de Seguridad núm. 4, Ariza, Condado, Preprensado.

● **Camagüey:** Morón (con celdas tapiadas) y Camagüey. Granjas de Trabajos Forzados: Florida y UMAP.

● **Oriente:** Boniato (inmensos pabellones, dos de los cuales son conocidos como «Las Tapiadas», con celdas cuyas puertas y ventanas han sido tapadas con planchas de acero), El Castillito, Baracoa, La Culebra. Campos de Concentración: El Mijial, Tres Maceos y Gavetas de San Ramón.

frente libertario

- C.C.P. 15-712-51 Paris Correspondencia y giros : Amador Alvarez, 87, rue de Patay, 75013 Paris

CHILE, UN AÑO DESPUÉS

por P. SOL

HACE ya un año que, de forma brutal, los militares chilenos ponían término a la experiencia de «revolución» legal que las fuerzas de izquierda, con Allende a la cabeza, imaginaban poder llevar tranquilamente a cabo.

El intento socializante de la unión popular levantó nubes de entusiasmo. Nulas o poco menos fueron las reservas que al respecto se hicieron en el campo izquierdista. Algún que otro refugiado español, con su propia experiencia sobre los hombros, manifestaba en voz baja, para no defraudar optimistas, ciertas objeciones. «Si el pueblo no tiene armas —se decía—, será aplastado como lo fuimos nosotros.»

No se trata ahora, por supuesto, de establecer un balance sobre las reformas del gobierno Allende. Hemos de decir, en honor a la verdad, que durante su presidencia no se sistematizaron las persecuciones, ni se practicaron —que sepamos— la tortura o el asesinato como arma de gobierno. Resultan por lo demás conmovedoras las últimas palabras de Allende, palabras esperanzadoras para los humildes y los desheredados. Su muerte, en holocausto de las ideas proclamadas, confieren al hasta entonces líder socialista una dimensión heroica.

Ahora bien, si el destino del hombre político fue trágico, los problemas colectivos, el drama popular, rebasan con creces la dimensión individual del presidente. Lo acaecido en Chile desborda incluso el área del país, pues aparte de su repercusión en toda América latina puede decirse que provoca o ha de provocar una amplia corriente de reflexión, de autoanálisis en las diversas fuerzas que se reclaman de la izquierda.

En recientes declaraciones, no exentas de cinismo, el jefe de la C.I.A., William Colby, ha revelado que los servicios de contraespionaje norteamericanos gastaron más de ocho millones de dólares en la tarea de sabotaje y corrupción dirigida contra el gobierno Allende. A su vez, el secretario del Departamento de Estado, Henry Kissinger, ha confirmado y justificado la intervención estadounidense en los asuntos chilenos. Así, pues, las arcas de la C.I.A. financiaron la huelga de los camioneros, paralizando el país durante varias semanas, y además repartieron crecidas sumas para fomentar actividades antigubernamentales. Por otra parte, Washington interrumpió toda ayuda económica a Chile y la Banca Mundial rehusó el préstamo financiero indispensable para salvar la economía del país. Estos elementos de presión cumplieron, por consiguiente, en Santiago de Chile, el mismo papel que los tanques soviéticos en Praga. Lo sorprendente es que la opinión internacional, con razón indignada ante la odiosa intervención de los rusos en Checoslovaquia, haya acogido ahora la revelación de la participación norteamericana en Chile como si se tratara de un suceso normal y corriente.

No cabe duda que en la experiencia frentepopulista de Chile hubo errores políticos y financieros. Resulta, sin embargo, difícil determinar las causas reales que motivaron la inflación galopante en el país y también la escasa movilización popular ante la agresión militar. Lo evidente es que un año después de haber aplastado el régimen democrático, si bien la inflación ha disminuido —gracias a la ayuda norteamericana—, Chile cuenta más de 350.000 parados, hay un considerable número de presos, no menos de dos mil o acaso seis mil, y en el cálculo de muertos las cifras —que seguramente nunca se sabrán con exactitud— varían entre cinco y treinta mil. El terror se ha enseñoreado en el campo y las ciudades, abundan los campos de concentración y se aplican de forma sistemática los métodos más refinados de represión, a veces con mujeres y

Pasa a la pág. 6

La «cordillera» de los Andes

AL PASAR

ENSEÑANZA

SE inició un nuevo curso y los niños españoles volvieron a las escuelas donde aprenderán a ser hombres de provecho.

No todos. Medio millón de ellos no irán al colegio por falta de clases y escasez de maestros.

El Régimen, preocupado por el bienestar de los españoles, lleva casi 40 años esforzándose para resolver el problema.

Esta vez va en serio y, según una declaración oficial, quedará resuelto antes de que finalice el curso.

Se agradece la voluntad. Tantos desvelos no deben quitar el sueño. Total, si no se halla la solución antes de que termine el curso, se hallará al terminar éste e iniciarse las vacaciones.

GUERRA

FURIBUNDA, «Fuerza Nueva», que agrupa a parte de la ultraderecha española, embistió a don Carlos Arias Navarro.

No se sabe si el jefe del Gobierno se limitó a esquivar con un quiebro o si fue al burladero a preparar la estocada.

De todas formas, para los comentaristas se trató de una auténtica declaración de guerra.

Mala cosa es la guerra, pero no hay mal que por bien no venga. Ahora, si pasa algo, la policía ya no tendrá que seguir dando palos de ciego echándole la culpa a la E.T.A.

ALIMENTACION

HACE 16 años empezó a elaborarse el Código Alimentario Español, destinado a proteger la salud de los consumidores y a eliminar los fraudes.

Diez años después fue aprobado y seis años más tarde, es decir, ahora, se ha decretado que entre en vigor... a partir de febrero de 1975.

Al principio sólo se aplicará al «café, copa y puro», a los jarabes, al vinagre y a la sal que, al parecer, también son productos alimenticios.

Para los demás, es decir, carnes, pescados, aceites, frutos, legumbres, leche, quesos, conservas, etc., habrá que esperar, por lo que se mantendrá la actual impunidad.

La situación es propicia para los negocios. A río revuelto... Las autoridades seguirán haciendo la vista gorda, que es lo que conviene a los avispados en tiempos de vacas flacas.

F. FRAK

le directeur de la publication : F. GOMEZ PELAEZ

Imprimerie La Ruche Ouvrière. Paris, 10 rue de Montmorency - 1e

CCOO